



UNIVERSIDAD PERUANA  
**CAYETANO HEREDIA**

Facultad de  
**Psicología**

IMPACTO PSICOSOCIAL DE LA CUARENTENA POR LA COVID-19 EN EL  
DESARROLLO INFANTIL

TESIS PARA OPTAR POR EL TÍTULO DE LICENCIADA EN  
PSICOLOGÍA

AUTOR: JEMIMA CESIA MALLQUI HUAMAN

ASESOR: LIC. LUIS JOSE MIGUEL ELGUERA PAJARES

LIMA – PERÚ

2024

**Jemima Cesia Mallqui Huamán**

## Impacto Psicosocial de la Cuarentena por la COVID-19 en el desarrollo infantil

Quick Submit

Quick Submit

Universidad Peruana Cayetano Heredia

### Detalles del documento

Identificador de la entrega

trn:oid::1:3121591745

Fecha de entrega

23 dic 2024, 7:26 p.m. GMT-5

Fecha de descarga

23 dic 2024, 7:30 p.m. GMT-5

Nombre de archivo

I\_de\_la\_Cuarentena\_por\_la\_COVID-19\_en\_el\_desarrollo\_infantil.pdf

Tamaño de archivo

391.4 KB

74 Páginas

19,268 Palabras

105,087 Caracteres



Página 1 of 86 - Portada

Identificador de la entrega trn:oid::1:3121591745



Página 2 of 86 - Descripción general de integridad

Identificador de la entrega trn:oid::1:3121591745

## 12% Similitud general

El total combinado de todas las coincidencias, incluidas las fuentes superpuestas, para ca...

### Fuentes principales

11% Fuentes de Internet

3% Publicaciones

2% Trabajos entregados (trabajos del estudiante)

## **MIEMBROS DEL JURADO**

Dr. ALBERTO AGUSTIN ALEGRE BRAVO  
**Presidente**

Mg. MELANIA KATY GUTIERREZ YEPEZ  
**Vocal**

Mg. GIANCARLO MANUEL FRANCIA SÁNCHEZ  
**Secretario**

## **DEDICATORIA**

A Dios y a mi familia,  
en especial a mis padres,  
quienes son una pieza clave en mi vida  
y me motivan a superarme cada día.

## **AGRADECIMIENTOS**

Agradezco a Dios por sostenerme cada día con su gracia, misericordia y amor; y por permitirme concluir esta etapa anhelada. Asimismo, agradezco a mis padres Víctor y Rut por velar por mi bienestar personal y crecimiento profesional; por empujarme, animarme y enseñarme a ser valiente ante las adversidades de la vida. De igual manera agradezco a mis hermanos, quienes han sido un fuerte soporte de motivación en este proceso; y a mi mejor amigo por estar al pendiente de terminar mi proyecto de tesis. Finalmente, agradezco a mi asesor el Lic. Luis Elguera por su extensa paciencia y apoyo en este proceso.

## **TABLA DE CONTENIDOS**

**RESUMEN**

**ABSTRACT**

|  |           |
|--|-----------|
| <b>I. INTRODUCCIÓN.....</b>  | <b>1</b>  |
| <b>1. Presentación e importancia del tema.....</b>                           | <b>2</b>  |
| <b>II. ANÁLISIS DE REVISIÓN DOCUMENTAL.....</b>                              | <b>8</b>  |
| <b>2.1. Conceptualización y alcance del tema.....</b>                        | <b>8</b>  |
| <b>2.1.1. Teorías enfocadas al desarrollo infantil.....</b>                  | <b>13</b> |
| <b>2.1.1.1. Teoría Bioecológica de Bronfenbrenner.....</b>                   | <b>13</b> |
| <b>2.1.1.2. Teoría del aprendizaje social de Bandura.....</b>                | <b>14</b> |
| <b>2.1.1.3. Teoría sociocultural de Vygotsky.....</b>                        | <b>15</b> |
| <b>2.1.1.4. Teoría de maduración de Arnold Gesell.....</b>                   | <b>15</b> |
| <b>2.1.1.5. Teoría del desarrollo cognitivo de Jean Piaget.....</b>          | <b>16</b> |
| <b>2.1.1.6. Modelo de inteligencia social y emocional de Bar-On.....</b>     | <b>16</b> |
| <b>2.1.2. Factores psicosociales que afectan el desarrollo infantil.....</b> | <b>20</b> |
| <b>2.1.2.1. Contexto familiar.....</b>                                       | <b>21</b> |
| <b>2.1.2.2. Educación.....</b>   | <b>23</b> |
| <b>2.1.2.3. Social.....</b>  | <b>25</b> |
| <b>2.1.2.4. Económico.....</b>   | <b>26</b> |
| <b>2.1.2.5. Psicológico.....</b>   | <b>26</b> |
| <b>2.1.2.6. Físico.....</b>  | <b>28</b> |
| <b>2.2. Métodos de estudio del tema.....</b>                                 | <b>29</b> |
| <b>2.3. Estudios acerca del tema.....</b>                                    | <b>40</b> |
| <b>2.3.1. Investigaciones nacionales.....</b>                                | <b>40</b> |
| <b>2.3.2. Investigaciones internacionales.....</b>                           | <b>44</b> |
| <b>2.4. Reflexiones teóricas sobre el tema.....</b>                          | <b>61</b> |
| <b>2.5. Impacto teórico y social del tema.....</b>                           | <b>66</b> |
| <b>III. CONCLUSIONES.....</b>  | <b>69</b> |
| <b>IV. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....</b>                                   | <b>73</b> |

## TABLAS

|                     | <b>Pág</b> |
|---------------------|------------|
| <b>Tabla 1.....</b> | <b>19</b>  |
| <b>Tabla 2.....</b> | <b>30</b>  |
| <b>Tabla 3.....</b> | <b>33</b>  |

## DIAGRAMAS

|                 | Pág |
|-----------------|-----|
| Diagrama 1..... | 31  |

## **RESUMEN**

A partir del brote del COVID-19 originado a finales de diciembre del 2019, fue declarada como pandemia por la Organización Mundial de la Salud (OMS) en marzo del 2020; generando que diversos países establezcan medidas restrictivas en cuanto al desplazamiento de las personas, conllevando a una cuarentena; e impactando de manera psicosocial en la población infantil. Esto pudo verse reflejado en la salud mental de los niños, provocando el incremento de sensaciones de incertidumbre, estrés, angustia por temor a la enfermedad o por la separación y/o muerte de algún integrante de la familia. Además, el confinamiento ha generado situaciones de riesgos que atentan contra el bienestar integral de los niños, como la violencia física, psicológica y sexual. Asimismo, ha provocado el cierre de los Centros Escolares a nivel mundial, impactando a la población infantil, debido a la desigualdad en cuanto a oportunidades de acceso a las plataformas virtuales durante este periodo. Por esta razón, es indispensable profundizar el impacto psicosocial de la cuarentena en la población infantil ya que las experiencias vividas pueden repercutir y vulnerar el desarrollo integral y el bienestar de la persona en crecimiento, dificultando la adquisición de herramientas intelectuales y prácticas de adaptación al medio, el cual influye en la construcción de la personalidad e identidad del yo, en las capacidades, potencialidades y en el desarrollo psicosocial; pudiendo afectar de manera negativa el funcionamiento psicológico de los niños.

**PALABRAS CLAVES:** cuarentena, desarrollo infantil, impacto psicosocial

## **ABSTRACT**

Since the outbreak of COVID-19 originated in late December 2019, it was declared a pandemic by the World Health Organization (WHO) in March 2020, causing several countries to establish restrictive measures regarding the movement of people, leading to a quarantine; and impacting psychosocially on the child population. This could be reflected in the mental health of children, causing an increase in feelings of uncertainty, stress, anguish due to fear of illness or the separation and/or death of a family member. In addition, confinement has generated risky situations that threaten the integral wellbeing of children, such as physical, psychological and sexual violence. It has also caused the closure of schools worldwide, impacting the child population, due to the inequality in terms of access opportunities to virtual platforms during this period. For this reason, it is essential to deepen the psychosocial impact of quarantine in the child population, since the experiences lived can have repercussions and affect the integral development and well-being of the growing person, hindering the acquisition of intellectual and practical tools for adaptation to the environment, which influences the construction of the personality and identity of the self, the capabilities, potentialities and psychosocial development; and can negatively affect the functioning of the child's personality and identity, as well as the development of the child's personality.

**KEYWORDS:** quarantine, child development, psychosocial impact

## 1. INTRODUCCIÓN:

La enfermedad infecciosa del COVID-19, originada a finales de diciembre del 2019, en la ciudad de Wuhan, en China, fue declarada por la Organización Mundial de la Salud (OMS) como pandemia el 11 de marzo del año 2020, ocasionando que diversos países establezcan medidas restrictivas en cuanto al contacto y desplazamiento de las personas, conllevando a un confinamiento en los hogares (Organización Mundial de la Salud, 2020). En el Perú, bajo el Decreto Supremo 083-2020-PCM, se declara en Estado de Emergencia Nacional y aislamiento social obligatorio (cuarentena), por las graves consecuencias y circunstancias que afectan la salud de las personas a raíz del brote y avance de este virus (Diario El Peruano, 2020).

A causa de la acelerada expansión del COVID-19, se ha generado relevantes cambios en la sociedad, tales como consecuencias sanitarias, el desplome de la producción, comercio y la economía; el deterioro de la salud mental, la calidad de vida y bienestar de la gente (Salas, Santander, Precht, Scholten, Moretti y López, 2020); llegando a *impactar psicosocialmente* la vida de las personas, este impacto se puede definir como aquellos efectos y cambios en el resultado de una comunidad en general (Liberta, 2007).

El término *impacto psicosocial*, está compuesta por dos tipos de impactos: el psicológico y social. De manera individual, el impacto psicológico, se define como aquel conjunto de cambios que se manifiestan en las emociones, pensamientos y comportamientos a causa de alguna experiencia de daño intenso y/o pérdidas importantes (Moreno, Cestona & et al., 2020); y el impacto social, se refiere a aquellas consecuencias que alteran en las personas el estilo de vida,

actividades recreativas y la forma de relacionarse; afectando en las necesidades y aspectos culturales tales como tradiciones, costumbres, valores, etc. (Novella M., s.f.)

El *impacto psicosocial* ha suscitado consecuencias en el desarrollo infantil, el cual se define como el resultado de las condiciones biopsicosociales en una persona en proceso de desarrollo, inmersa en aspectos culturales y sociales que lo determinan (Amar y Martínez, 2011). Para empezar, *el impacto psicosocial*, ha conllevado a situaciones desafiantes para niños y niñas alrededor del mundo. Por un lado, en cuanto al *ámbito emocional*, en esta población, la cuarentena ha provocado cambios en su comportamiento debido a una modificación en las rutinas de los niños, provocando el incremento de rabietas (Rengel y Calle, 2020). Cabe señalar, que, durante los primeros años de vida, el juego y el desarrollo de amistades tienen un papel fundamental para el desarrollo social y cognitivo, permitiendo que los niños afronten las emociones, mentalmente fuertes (Sahakian, Langley, Fei Li y Feng, 2021 citado por BBC News, 2021). Sin embargo, dada la situación de confinamiento, esto ha provocado alteraciones significativas en las rutinas y actividades cotidianas de esta población (Morales, 2020). Así también, las rutinas posibilitan el establecimiento de las nociones temporales, beneficiando la confianza y seguridad en la autonomía del niño y en la implementación de hábitos (Morón, 2010 citado por Rengel y Calle, 2020).

Se sabe que la población infantil está constituida por el 28% de la población mundial (Singh et al., 2020 citado por García, Recalde y Miranda, 2021); y esta población en ambientes con factores de riesgos potenciales para su desarrollo, como son las pandemias, puede generar estrés tóxico, el cual es un factor desfavorable

para aquellos niños, quienes se encuentran en proceso de desarrollo, modificando las predisposiciones genéticas y causando pérdidas potenciales para el desarrollo del cerebro, dañando a largo plazo lo físico, cognitivo y mental del niño (Boggiano et al, 2021 citado por Reyes, 2023).

Además, debido a la pandemia, *la salud mental* de los niños se vio afectada, provocando sensaciones de incertidumbre y estrés; más aún, ante la constante circulación de noticias en los medios de comunicación pudo impactar emocionalmente en esta población si no fue acompañada debidamente por un adulto (Morales, 2020).

Save the Children (2020) sostiene que, ante la ausencia de juegos libres en espacios abiertos, el aburrimiento, la manifestación y prolongación del estrés y de por sí el distanciamiento social, logra provocar dificultades en la salud mental de niños y niñas. Además, refiere que uno de cada cuatro niños ha sufrido ansiedad, con riesgo de padecer trastornos psicológicos, incluso de depresión; provocando a su vez, angustia por temor a la enfermedad, separación o muerte de algún integrante de la familia (Alianza para la Protección de la Infancia en la Acción Humanitaria, 2020).

Por otro lado, en cuanto al contexto social, el confinamiento ha generado que dentro de 85 millones de hogares de niños y niñas alrededor del mundo, existan riesgos de padecer violencia física, psicológica y sexual (World Vision, 2020), ya que estas medidas significan, vivir en condiciones de hacinamiento prolongado, favoreciendo una mayor propensión a situaciones de abuso (Comisión Económica para América Latina y el Caribe, 2020).

Con el objetivo de proteger la salud de la población en general, el Gobierno Peruano estableció restricciones de movilidad y distanciamiento social, que, en conjunto con las dificultades económicas, el desempleo, la exposición y vulnerabilidad de los niños al convivir todos los días con su agresor, ha provocado que permanezcan las situaciones de violencia en los hogares (Vincent & Carreras, 2021 citado por Zúñiga, Díaz y Vicente, 2022). De hecho, se determinaron que, durante el primer año de pandemia, el año 2020, en el periodo de marzo-diciembre, se atendieron en los Centros de Emergencia Mujer (CEM) un total de 25,372 casos de violencia hacia la población infantil y adolescente; durante el año 2021, se registraron en el CEM un total de 52, 104 casos; y durante el año 2022, en el periodo de enero-abril se atendieron un total de 17, 247 casos en el CEM (Zúñiga, Díaz y Vicente, 2022). Asimismo, se estima que, durante el primer año de pandemia, en América Latina el 58% de la población infantil y adolescentes, fueron víctimas de abuso físico, sexual y emocional (OPS, 2020 citado por Zúñiga, Díaz y Vicente, 2022)

En cuanto al *ámbito educativo*, la cuarentena ha provocado el cierre de los centros escolares a nivel mundial, impactando negativamente a más del 90% de la población infantil escolar en todo el mundo, ya que los niños requieren interacciones uno a uno con sus pares (Lee J., 2020 citado por Osorio J., 2023). En un principio, el cierre de las escuelas afectó de manera desigual a la población infantil, debido a que no todos los niños contaban con las mismas oportunidades de acceso a las plataformas virtuales durante la cuarentena (Human Rights Watch, 2021). El uso de la tecnología se incrementó, siendo necesario algún dispositivo celular, tablet, televisión, etc., para la continuación de las actividades académicas

de los niños por medio de plataformas virtuales. De hecho, la enseñanza y el aprendizaje en zonas rurales durante el tiempo de pandemia, se vio afectada, debido a que los alumnos no contaban con herramientas tecnológicas y acceso a internet, provocando que muchos de ellos desistan del estudio por la falta de recursos (Guerrero, Chilibingua, Velasco y Pimbo, 2023)

Así también, el incremento y uso excesivo de la tecnología ha traído consigo dificultades en la relación entre padres e hijos, ante el incumplimiento de las tareas escolares debido al tiempo de manejo del aparato móvil, provocando que los menores pierdan la noción del tiempo durante su uso (Matamala, 2016 citado por Macías y Chávez, 2020). Asimismo, ante el aumento del tiempo de consumo del internet, ha generado que los niños realicen menos actividades al aire libre, incrementando los niveles de ansiedad, afectando la calidad del sueño y fomentando malos hábitos alimenticios (UNICEF, 2021).

Por esta razón, ante los datos estadísticos presentados anteriormente, es importante abordar el impacto psicosocial de la cuarentena en la población infantil, ya que todo ello, podría dificultar la adquisición de herramientas intelectuales y prácticas de adaptación al medio, influyendo en la construcción de su personalidad, capacidad, potencialidad y desarrollo psicosocial de esta población (UNICEF, 2004); pudiendo afectar de manera negativa el funcionamiento psicológico de los niños y niñas (Muratori & Cicchini, 2020). Es precisamente en esta etapa, llamada infancia, donde se va definiendo el mundo en los niños, a través de las experiencias con su entorno. Además, se puede observar el carácter transformador que adquieren los significados que se hacen sobre el ambiente en donde el niño se desarrolla, dando un valor muy importante a las vivencias con su entorno, como nos enuncia

Mora (2013) al hacer referencia a los cambios que se dan en el cerebro infantil a través de las experiencias vividas en un entorno estable, estimulador y protector.

Por el contrario, los cambios a consecuencia de la pandemia, puede impactar en el desarrollo del cerebro en cuanto al reconocimiento y expresión de las emociones de los niños, ya que estos aprenden observando las expresiones faciales de los adultos y ante el uso de mascarillas, disminuye su aprendizaje (Diario InfoBae, 2022).

De igual forma, en esta etapa el ambiente influye en la construcción de la identidad del *yo* de la persona, el cual se desarrolla en función a la interacción con los demás, aquí es donde se ve implicada la cultura, los valores y las normas de una sociedad (Villa, 2012). Asimismo, las experiencias aprendidas por medio de factores contextuales durante la primera infancia desarrollan los fundamentos del comportamiento y éxito de toda la vida del niño; es decir, esta fase es fundamental para el desarrollo de habilidades psicosociales, emocionales y cognitivas en la población infantil (Dubey et al, 2020). Así también, es importante abordar el impacto psicosocial de la cuarentena en la población infantil ya que, tanto el contexto que envuelve a los niños, así como sus experiencias actuales, pueden repercutir en su desarrollo integral y en su bienestar. De la misma forma, el desarrollo social cognitivo, es un proceso fundamental en esta población que aporta en el éxito de las relaciones interpersonales, el razonamiento emocional en entornos escolares, los cuales se dan por medio de la socialización entre niños y niñas; ya que todo esto puede impactar en el aprendizaje, la comunicación social, en la implementación del lenguaje y el control emocional (Gualdrón, 2021).

En base a lo expuesto, el presente trabajo tiene como objetivo general analizar y profundizar sobre el impacto psicosocial de la cuarentena en la población infantil de 3 a 12 años de edad. Además, como objetivos específicos, la investigación busca: i) identificar las variables asociadas al impacto psicosocial de la cuarentena en la población infantil y ii) categorizar las investigaciones encontradas sobre el impacto psicosocial de la cuarentena en la población infantil.

Finalmente, se da relevancia al estudio, ya que, a partir de la información expuesta en la presente investigación, especialistas y profesionales que trabajen con poblaciones infantiles, podrán desarrollar intervenciones mucho más eficaces, realizadas bajo la perspectiva de experiencia vivida durante la cuarentena (UNICEF, 2020) con el objetivo de reforzar el bienestar psicosocial de los niños. Así también, potenciar los sistemas o redes de apoyo del niño que aporten al desarrollo del bienestar (Centro de Referencia para el Apoyo Psicosocial de la Federación Internacional, 2009). Es decir, conocer el impacto psicosocial en esta población y sus consecuencias en las diferentes áreas, permitirá comprender una respuesta más adecuada a las necesidades infantiles; facultando ante futuras crisis, una apropiada prevención o mitigación de las posibles dificultades encontradas.

## **II. ANÁLISIS DE REVISIÓN DOCUMENTAL:**

### **2.1. Conceptualización y alcance del tema:**

En lo que respecta al impacto psicosocial, se define como una dualidad entre lo psicológico y social, en donde el primero de estos, hace referencia a características internas del individuo, mientras el segundo, refiere al entorno externo y cultural (Quintana, Mendoza, Bravo y Mora, 2018). Es decir, los factores psicológicos,

describe la forma en que los niños y niñas, piensan, sienten y actúan; y los factores sociales, se relaciona con el contexto en donde se desarrollan aquellos niños y niñas, como la familia, estado, cultura, etc. (ACNUR, 2020).

Por un lado, para la OMS, se debe tomar en cuenta tres niveles para el desarrollo de las intervenciones psicosociales: el primero, es la prevención primaria, la cual busca ofrecer oportunidades para el desarrollo del bienestar; el segundo, es la prevención secundaria, la cual brinda atención a situaciones específicas que pueden perjudicar a un grupo, pudiendo convertirse en un riesgo mayor; y el tercero, la prevención terciaria, la cual refiere al acompañamiento de atención a casos puntuales, buscando potenciar su calidad de vida ante situaciones de riesgo social (Aguirre, Moreira, Zabaleta & Pérez, 2019). Es decir, la prevención, busca fortalecer los recursos que ya posee el individuo, permitiendo la creación de recursos nuevos que se ocupen de las necesidades no atendidas en comunidad. (Rodrigo y Palacios, 2008, citado por Aguirre, Moreira, Zabaleta & Pérez, 2019)

Así también, otro modelo desarrollado por la OMS, UNICEF, el Banco Mundial y demás instituciones, es el marco del cuidado sensible y cariñoso, específicamente durante la primera infancia; el cual se fundamenta en un conjunto de condiciones que propicie una adecuada atención en niños de esta etapa; permitiendo la creación de un ambiente estable instaurado por los padres o cuidadores con ayuda de su comunidad, brindando oportunidades para su aprendizaje y buscando protegerlos de factores de riesgos (Castillo & Marinho, 2022).

Este modelo incluye cinco componentes: buena salud, nutrición adecuada, atención receptiva, protección y seguridad, y oportunidades para el aprendizaje

temprano. Aquellos factores están relacionados y son claves para potenciar el desarrollo de los niños de la primera infancia. Este modelo sostiene que las competencias sociales e individuales son aprendidas durante esta etapa; debido a ello, se recalca la relevancia del cuidado de los niños y niñas en este periodo. En otros términos, aquellos infantes que no presentan estos componentes en su desarrollo, podrían manifestar dificultades en cuanto a sus relaciones interpersonales, en su aprendizaje y salud física (OMS, UNICEF, Banco Mundial, 2018 citado por Castillo y Marinho, 2022); ante este hecho, se recalca la importancia del cuidado sensible y cariñoso de los niños de la primera infancia, ya que, de una u otra manera impactará a largo plazo en su bienestar integral (Castillo y Marinho, 2022).

Por otro lado, bajo la perspectiva psicosocial, es importante señalar sobre factores protectores y de riesgo que se encuentran presentes en el contexto en que se desarrollan los niños y niñas. Los factores protectores se definen como aquellas características propias de la población infantil y su entorno que ayuden a enfrentarse a situaciones muy difíciles, si estos factores se encuentran en múltiples cantidades, logra reducir riesgos de que los niños y niñas padezcan de problemas psicosociales y salud mental, a su vez, reduce su duración. Los factores de riesgo aumentan la vulnerabilidad de la población infantil, en cuanto al desarrollo de problemas psicosociales (ACNUR, 2020).

Antes bien, previo a la definición del desarrollo infantil, es importante precisar sobre el desarrollo humano, el cual se define como la realización potencial en lo biológico, social y cultural de la persona (Amar, 2003, citado por Amar y Martínez, 2011), en la cual resalta una serie de funciones, habilidades,

adaptaciones, relaciones interpersonales y afectivas (Calva, 2005, citado por Amar y Martínez, 2011), en donde el individuo se considera como el personaje principal de su proceso de desarrollo, producido en función a las interacciones con las demás personas (Amar y Martínez, 2011). En cuanto al desarrollo infantil, Papalia, Wendkos y Feldman (2009), lo definen como el estudio científico de los procesos de cambio y permanencia en los niños y niñas, desde la concepción hasta la adolescencia, que ocurren en tres dominios:

- *El desarrollo físico*, el cual implica el crecimiento del cuerpo y cerebro, desarrollos de las habilidades motoras y capacidades sensoriales.
- *El desarrollo cognitivo*, el cual comprende el cambio y estabilidad en las facultades mentales, en función a la memoria, lenguaje, aprendizaje, pensamiento, creatividad y razonamiento moral.
- *El desarrollo psicosocial*, el cual conlleva el cambio y estabilidad de la personalidad, las relaciones intra e interpersonales y emociones; pudiendo afectar en el funcionamiento del desarrollo físico y cognitivo.

Asimismo, algunos de los aspectos que influyen sobre el desarrollo infantil, es el ambiente externo, el cual incluye la socialización y la interiorización del sistema de valores de una cultura; también, influye el ambiente interno, como la herencia, aquellos rasgos innatos y características heredadas biológicamente. Por ello, al tratar de profundizar en la comprensión del desarrollo infantil es relevante considerar tanto las características hereditarias como las ambientales que afectan e impactan en los niños y niñas, en el contexto familiar, cultural, social y económico. Los períodos principales de desarrollo infantil, en cuanto al desarrollo psicosocial, se mencionan a continuación (Papalia, Wendkos y Feldman, 2009):

***Primera infancia:*** Desde el nacimiento hasta los 3 años de edad.

- Apego hacia los padres y demás personas.
- Desarrollo de la autoconciencia.
- Cambio de dependencia a la autonomía.
- Interés en otros niños.

***Segunda infancia:*** Desde los 3 hasta los 6 años de edad.

- Complejidad del autoconcepto y la comprensión de emociones.
- Mayor independencia, iniciativa y autocontrol.
- Desarrollo de la identidad de género.
- Juego más imaginativo, elaborado y social.
- Desarrollo del altruismo, la agresión y el temor.
- La familia es el centro de su vida social.

***Tercera infancia:*** Desde los 6 hasta los 12 años de edad.

- Autoconcepto más complejo, pudiendo afectar la autoestima.
- Las relaciones interpersonales asumen importancia central.

Así también, se puede definir al desarrollo infantil como parte importante para el proceso de desarrollo de cada individuo, puesto que durante los primeros años de vida se va formando la arquitectura del cerebro, en función a las dinámicas de interacción entre lo genético e influencias del contexto donde se va desarrollando el niño (Mustard, 2009 y Shonkoff et al, 2012 citado por Martins y Ramallo, 2015).

Es decir, se define como el proceso continuo y progresivo de cada niño que inicia desde la concepción y se desarrolla durante toda la vida. En este proceso se

adquieren habilidades en las dimensiones psicológicas, biológicas y sociales. Además, se caracteriza por la adquisición de habilidades motoras (destrezas manuales y movimientos), cognitivas (inteligencia y razonamiento), lingüísticas (uso del lenguaje para la comunicación) y habilidades psicosociales (interacción social). Asimismo, es influenciado por: aspectos del embarazo (consumo de alcohol, drogas, alimentación, uso de medicamentos y enfermedades de la gestante), aspectos del niño (prematuros, peso al nacer y enfermedades), aspectos del cuidado del menor (salud mental de la madre, interacción con los padres, exposición a situaciones de violencia, etc.) y por los aspectos socioeconómicos. Cabe señalar, que el desarrollo infantil, es adecuado si lleva al niño a un mejor rendimiento académico, mejor desempeño cognitivo, capacidad de relacionarse y mejor calidad de vida. Por el contrario, es inadecuado el desarrollo del niño si lleva a un retraso del desarrollo motor, cognitivo y del lenguaje; problemas conductuales y emocionales, bajo rendimiento académico y problemas en el desarrollo social (Martins J. y Ramallo M., 2015)

### **2.1.1. Teorías enfocadas al desarrollo infantil**

En cuanto a la variable de desarrollo infantil, a continuación, se presentarán algunos Modelos Teóricos enfocados en ello:

#### **2.1.1.1. Teoría Bioecológica de Bronfenbrenner:**

Desarrollado por Urie Bronfenbrenner, esta teoría percibe al individuo como parte inseparable e interactiva con el medio que le rodea; además, enfatiza que el desarrollo se evidencia por medio de procesos de interacción bidireccional activa entre el niño(a) que se encuentra en desarrollo y el contexto cotidiano

inmediato (Papalia et al, 2009). Además, esta teoría sostiene que la persona es un ente en proceso de desarrollo y dinámico, que influye en su ambiente; siendo de esta manera, una interacción recíproca y bidireccional entre ambas, entendiéndose el ambiente como el entorno inmediato que implica interconexiones entre diferentes espacios e influyen sobre estos entornos mucho más amplios. Esta teoría postula cinco sistemas contextuales que se encuentran interconectados, desde lo más interno e íntimo, a lo externo y generalizado, estos son los siguientes:

- **Microsistema**, compete al patrón de actividades, roles y relaciones interpersonales en un entorno cercano a la cotidianidad de la persona en desarrollo, tales como la escuela, el hogar, el lugar de trabajo, etc.

- **Mesosistema**, es la interacción entre dos o más microsistemas en las que participa la persona en desarrollo. Este sistema permite determinar y alertar sobre la forma en cómo actúa el niño(a) en los diferentes entornos.

- **Exosistema**, hace referencia a aquellos entornos, ya sea uno o más, que no se encuentran directamente relacionados con la persona en proceso de desarrollo.

- **Macrosistema**, el cual hace referencia a aquellos patrones culturales generales, creencias, valores e ideologías, como también lo político, económico y social de una sociedad que pueden impactar indirectamente.

- **Cronosistema**, añade la dimensión del tiempo, en cuanto al grado de estabilidad o niveles de cambios presentes en la persona en proceso de desarrollo, tales como guerras, migraciones, etc.

### **2.1.1.2. Teoría del aprendizaje social de Albert Bandura**

Elaborado bajo la perspectiva del aprendizaje y desarrollado por Albert Bandura en el año 1977. Esta teoría propone el *determinismo recíproco*, el cual sugiere que el ímpetu principal para el desarrollo es bidireccional ya que, así como el niño actúa sobre el mundo, el mundo actúa sobre el niño al mismo tiempo. Además, esta teoría clásica del aprendizaje manifiesta que la conducta social es aprendida por las personas por medio de la observación a lo que denomina Aprendizaje Observacional, es decir, que el aprendizaje del niño o niña está basado en la imitación de conductas de modelos adultos, dependiendo de la percepción de lo que es valioso dentro de cada cultura. El autor en el año 1989, propone una versión más actual de esta teoría denominada como la *Teoría Cognoscitiva Social*, en donde se da mayor énfasis a los procesos cognoscitivos como parte fundamental del desarrollo; es decir, los procesos cognitivos trabajan en función a los modelos que observan de las personas, aprendiendo nuevos patrones de conductas. En el caso de niños, a través de la retroalimentación logran formar estándares para juzgar sus propios actos, volviéndose mucho más selectivos al momento de elegir qué modelos imitar; es decir logran desarrollar el sentido de autoeficacia (Papalia et al, 2009).

### **2.1.1.3. Teoría Sociocultural de Lev Vigotsky:**

Esta teoría propone que todo aprendizaje presenta una historia previa; es decir, que todo niño antes de ingresar a su fase escolar ya cuenta con experiencias previas. Además, refiere dos niveles: el nivel real, en donde se encuentra las funciones mentales del niño que puede ejecutar por sí mismo, de acuerdo a sus habilidades mentales; y el otro nivel de desarrollo potencial, se constituye cuando

el niño recibe ayuda al momento de solucionar un problema. (Vygotsky, 1979 citado por Carrera y Mozzarella, 2001).

Es decir, cada ser nace con cuatro elementos mentales tales como la atención, percepción, memoria y sensación, los cuales son utilizados en el contexto social y cultural del niño para obtener las funciones mentales superiores ejecutadas en la zona de desarrollo próximo. La zona de desarrollo próximo, define que ciertas funciones cognitivas se encuentran en proceso de desarrollo o maduración. Y es por medio de los ambientes organizados y sanos que permite el avance de este proceso del desarrollo próximo. Finalmente, la ley Vygotsky propone que el lenguaje y la comunidad presentan un papel fundamental en la vida del individuo, las interacciones sociales son andamiajes que permiten que cada persona se construya (Hernández y Martínez, 2022).

#### **2.1.1.4. Teoría de maduración de Arnold Gesell**

Esta teoría postula que las diferentes habilidades adquiridas en el desarrollo se dan por medio del aprendizaje y son dependientes de la biología. Recalca que, en general, todos los niños atraviesan por la misma etapa de desarrollo, pero en un orden de distintos momentos, ya que cada niño presenta una secuencia propia y definitiva (Bravo et al., 2020).

Así también, la teoría sostiene que el desarrollo infantil se encuentra influenciado por el ambiente y por lo biológico, lo hereditario; además, resalta que la maduración se encuentra determinado principalmente por aspectos biológicos o innatos. Finalmente, es fundamental señalar que esta teoría busca estudiar la interacción entre el desarrollo mental y físico (Orozco, 2021).

#### **2.1.1.5. Teoría del desarrollo cognitivo de Jean Piaget**

Esta teoría se centró en la manera que los niños adquieren el conocimiento de su entorno, haciendo uso de los hechos que ya saben e interpretando nuevos sucesos de su contexto. Asimismo, el autor sostiene que la forma de organizar una información del ambiente es por medio de los esquemas; y el sistema de adaptación fisiológico y psicológico del niño se desarrolla a partir de la asimilación y acomodación. En cuanto a la asimilación, se puede definir, como la adaptación de la nueva información que al final se ajustará a los esquemas presentes en el niño; caso contrario se da la acomodación, el cual genera que los esquemas mentales del niño sean modificados y se adapten ante el ingreso de información nueva (Meece, 2000). Finalmente, la teoría de Piaget postuló cuatro estadios del desarrollo cognitivo: *sensorio-motora (0 – 24 meses)*, en donde la conducta es claramente motora; *preoperacional (2 – 7 años)*, se desarrolla la capacidad de pensar de manera simbólica y mental, los cuales son regulados por el lenguaje y pensamiento; *operaciones concretas (7 – 11 años)*, el razonamiento se vuelve lógico adaptable a situaciones reales o concretos; y la última etapa, *operaciones formales (12 años a más)*, se desarrolla el razonamiento lógico-deductivo y el pensamiento abstracto (Castaño, 2006).

#### **2.1.1.6. Modelo de Inteligencia Social y Emocional de Bar-On**

El autor propone que una persona que puede desenvolverse con éxito en los diversos acontecimientos cotidianos que surgen en la vida y puede conocer, expresar, comprender y establecer vínculos saludables con quienes le rodean, será

emocional y socialmente inteligente (Bar-On et al, 2007 citado por Valdiviezo y Rivera, 2022).

La inteligencia emocional, a su vez, fomenta el crecimiento de las capacidades interpersonales e intrapersonales, la flexibilidad, la reducción del estrés y el estado de ánimo, todo ello necesario para desenvolverse en las circunstancias del mundo real (Bar-On, 2006, citado por Torres, 2021).

Dado que integra la inteligencia social y emocional, y funciona para mejorar el bienestar psicológico basándose en diversos factores no cognitivos, la Inteligencia Emocional-Social [ISE] es un modelo que unifica las habilidades sociales y emocionales, por lo que hace hincapié en la esfera intrapersonal e interpersonal (Bar-On, 2006 citado por Buitrago, Herrera y Cárdenas, 2019).

El modelo está compuesto de cinco ámbitos: intrapersonal, interpersonal, adaptabilidad, manejo del estrés y estado general de ánimo (Buitrago, Herrera y Cárdenas, 2019 citado por López, Gómez, Armenta y Puerto, 2020)

Según Buitrago et al. (2019), el desarrollo social y emocional de los niños está influenciado por las experiencias emocionales que tienen en los entornos sociales, lo que a su vez afecta a sus relaciones, su realización y su calidad de vida. Los niños aprenden a identificar y controlar su inteligencia social y emocional en determinados entornos sociales, incluida la escuela (López et al., 2020).

Así también, es importante resaltar las características del desarrollo emocional de las niñas y niños. Por ello, se presenta el siguiente cuadro con dichas

características de niños entre 3 a 6 años de edad (Cepa, 2016, citado por López et al., 2020).

| <b>Edades</b>   | <b>Características</b>  |
|-----------------|---|
| <i>3 años</i>   | <ul style="list-style-type: none"><li>- Su capacidad para ocultar sus emociones genuinas empieza a menguar.</li><li>- Muestran expresiones de vergüenza cuando fracasan y de orgullo cuando completan tareas difíciles.</li><li>-Sus experiencias, sentimientos, preocupaciones, deseos e imaginaciones se expresan a través del lenguaje, que es crucial para resolver problemas y comprender la realidad.</li></ul> |
| <i>3-4 años</i> | <ul style="list-style-type: none"><li>-Relacionan ocasiones concretas con sentimientos particulares (los cumpleaños con la felicidad, las pérdidas con la melancolía).</li><li>-Adquieren conocimientos sobre los orígenes y efectos de las emociones.</li><li>-Adquieren conocimientos sobre los orígenes y efectos de las emociones.</li></ul>  |
| <i>3-5 años</i> | <ul style="list-style-type: none"><li>- Construyen las explicaciones correspondientes a través de la emoción para captar un escenario con contenido emocional, lo que los lleva a concluir que la situación es buena o terrible (actitud dicotómica).</li></ul>   |

- La regulación emocional se observa en este punto cuando alcanzan grados de madurez y reflexión que les permiten decidir qué tipo de interacciones deben mantener con otras personas y las implicaciones de estas emociones.

#### *4-5 años*

- Empiezan a utilizar vocabulario emocional a los cuatro años, utilizando palabras como miedo, enfado y tristeza.

- Utilizan palabras para comunicar su rabia.

- Cuando observan conflictos entre padres e hijos, adoptan la distracción visual como medio de gestión emocional.

- Son capaces de deducir con precisión si alguien está contento, enfadado o triste basándose en su expresivo lenguaje corporal.

- Pueden utilizar la teoría del deseo-resultado para explicar las emociones, tanto las propias como las de los demás, a la edad de cuatro años.

#### *5-6 años*

- La capacidad de expresar emociones se aprende más rápidamente.

- Se manifiestan conductas que implican estados emocionales como las burlas intencionadas y las burlas de los compañeros.

- Empiezan a analizar e interpretar sus emociones.

- Llegan a comprender que podrán sentir múltiples emociones a la vez.

- 6-7 años - Empiezan a reconocer que determinadas circunstancias pueden suscitar múltiples emociones, entendiendo que una emoción precede o sigue a otra (Gallardo, 2007 citado por López et al., 2020).
- 7-8 años - Empiezan a darse cuenta de que algunas cosas pueden hacer que surjan dos emociones simultáneamente; reconocen que es posible sentir dos emociones similares al principio, y después reconocen que algunas circunstancias pueden provocar emociones opuestas (Gallardo, 2007 citado por López et al., 2020).

:  
 · **Tabla 1:** Cepa, 2016, recuperado por López et al., 2020

### **2.1.2. Factores psicosociales que afectan el desarrollo infantil**

Durante el periodo de cuarentena, se ha constatado la presencia de factores que afectan el área psíquica y social de los niños y las niñas. Algunos de los determinantes que impactan en las áreas mencionadas previamente, son: falta de apoyo para las actividades escolares, dificultades de contacto con la escuela y distanciamiento en cuanto al vínculo con los maestros, el no sentirse escuchado y comprendido, ambiente familiar violento, condiciones de violencia en la escuela, debilitamiento de las relaciones sociales con sus pares y familias debido al distanciamiento físico, insuficiencias de adultos significativos que aporten al proceso de crianza, etc. (UNICEF Argentina, 2021).

### **2.1.2.1. Contexto familiar:**

Es el principal sistema en donde se construyen importantes interacciones entre los principales cuidadores y los niños(as) durante su proceso de desarrollo. En este espacio, es donde los padres cuentan con la vital función de proteger, educar y guiar a sus hijos hacia la madurez, logrando desarrollar su autonomía y un comportamiento adaptativo (Martins y Fiorim, 2020).

Así también, el cuidado parental incluye aspectos emocionales, físicos y sociales, dirigidos a lograr un desarrollo saludable de los niños y niñas (Barroso y Machado, 2015; citado por Martins y Fiorim, 2020). Es decir, que los padres tienen un papel sumamente importante en el cuidado emocional de sus hijos (Díaz, 2021). Por ello, los padres deben poseer comportamientos y actitudes que busquen promover la autonomía y seguridad de los niños(as) para que de esta manera se logre desarrollar la capacidad sobre la toma de decisiones y sobre las habilidades sociales. Es decir, la crianza positiva de los padres hacia los hijos, comprende cuidados físicos, en cuanto a la alimentación, higiene, etc; emocionales, tales como seguridad, autonomía y apego; y sociales, en cuanto a la estimulación de relaciones interpersonales (Linhares, 2015; citado por Martins y Fiorim, 2020). Por esta razón, las figuras parentales son importantes para el proceso de desarrollo infantil, en especial durante la primera infancia, ya que de esta manera permite al niño(a), lograr un desarrollo sano y adaptativo. Es durante este periodo donde los padres son modelos y reguladores en la forma de cómo deben lidiar con las demandas estresantes que ocurren durante el proceso de desarrollo infantil (Skinner y Zimmer-Gembeck, 2016; citado por Martins y Fiorim, 2020).

Por ello, la familia cumple un rol importante sobre el desarrollo y formación emocional de la población infantil, ya que impacta en la conciencia y regulación emocional y la competencia social (Cepa et al., 2016 citado por López, Gómez, Armenta y Puerto, 2020). Dentro del contexto de pandemia y cuarenta por el COVID-19, el cuidado y crianza de los padres debe de estar dirigido hacia el apoyo, el afecto, la enseñanza, la buena comunicación, la calidez y receptividad (Moratori y Ciacchini, 2020; citado por Martins y Fiorim, 2020). Sin embargo, se ha evidenciado que dentro de estos contextos familiares existen factores de riesgo que amenazan el desarrollo adecuado y adaptativo de la población infantil; éstos pueden ser violencia, maltrato, desempleo de alguno de los padres, ausencia de estimulación adecuada para el desarrollo del niño(a), estilos de crianzas con disciplina extrema y abusiva, la inestabilidad económica y financiera, la desnutrición, etc. (Martins y Fiorim, 2020). Así también, cabe señalar que, durante la cuarentena en el contexto familiar, la población infantil se encuentra más expuesta a episodios de maltrato, violencia y abuso (UNICEF, 2020; citado por Díaz, 2021); es decir, el aislamiento social ha provocado la invisibilidad de familias maltratadoras hacia la población infantil, generando dificultades para denunciar los actos de violencia en el hogar. En efecto, esto ha incitado el aumento del riesgo de maltrato físico, psicológico y negligencia puertas adentro, dentro de la familia, generando respuestas violentas e impulsivas contra los niños y niñas (Abufhele y Jeanneret, 2020). Asimismo, la pandemia trajo consigo muchas víctimas debido al COVID-19; esto impactó en que una cantidad de niños se quedarán sin cuidadores primarios o huérfanos, aportando al factor pobreza y de vulnerabilidad ante

situaciones de violencia o abuso; además, amenaza el desarrollo integral y la seguridad de sus derechos (Castillo y Marinho, 2022).

#### **2.1.2.2. Educación**

Los establecimientos educativos o escuelas, son considerados como un segundo sistema importante para el desarrollo y aprendizaje infantil (Martins y Fiorim, 2020), ya que la educación permite y contribuye en la adquisición de conocimientos y capacidades adaptativas de los niños y las niñas (Pollitt, León y Cueto, 2007); de esta forma, permite que los niños socialicen con sus pares mediante experiencias lúdicas, al enfrentar desafíos, al cooperar, al esperar el turno, ante la resolución de conflictos con sus pares, entre otros, influyendo a su vez, en la producción de sus aprendizajes significativos (Martins y Fiorim, 2020).

Debido a la cuarentena, los niños dejaron de asistir de manera presencial a las escuelas, generando que se aplique el sistema de educación a distancia, el cual ha requerido adaptaciones en cuanto a su estructura curricular, incorporando recursos de comunicación y tecnología. Sin embargo, se puede constituir como un factor de riesgo en el ámbito educativo, para el proceso del desarrollo infantil, a contextos escolares en donde no se haya implementado una adecuada estructura y organización en la metodología de enseñanza, ante la adaptación de la virtualidad (Holmes et al, 2020, citado por Martins y Fiorim, 2020).

Por otro lado, para aquellos niños neurodivergentes con diagnóstico en necesidades educativas especiales, con dificultades de aprendizaje de alguna índole, con diagnósticos de TDAH, etc., la educación virtual pudo haberse tornado más

complicada, ya que requerían de un apoyo adicional que le permita al niño una adecuada adaptación al contexto de cuarentena (Cifuentes, 2020).

En cuanto a los efectos en la educación, interrumpida por causa del COVID-19, se han cerrado a nivel mundial las escuelas, dejando a un 91% de escolares sin clases presenciales. En este contexto, los niños y niñas con bajos niveles socioeconómicos que no contaron con acceso a aparatos tecnológicos fueron los más afectados, provocando el aumento de la desigualdad en cuanto a una enseñanza y aprendizaje de calidad. Además, se ha determinado que los niños y niñas que dejaron de ir a las escuelas durante tiempos extensos y prolongados, tuvieron menos probabilidad de regresar a las clases, en especial las niñas (UNICEF, 2020).

Además, aquella situación creó una barrera diferencial entre familias, ya que solo pocas de ellas podrán ayudar a aprender a sus menores hijos, en comparación con el resto de familias (Oreopoulos et al., 2006; citado por Cifuentes, 2020) considerando el tiempo dedicado por parte de los padres hacia sus hijos para la enseñanza, la capacidad de conocimientos de los mismos, la disponibilidad de recursos que contaron, entre otros. Todo esto ha provocado el aumento de desigualdades en cuanto a la alfabetización, aptitudes cognitivas y brechas de aprendizaje de la población infantil. Es necesario mencionar que el cierre de los colegios ha ocasionado que no se realicen sesiones de evaluación en los niños, que brindaba información en cuanto a su situación de desarrollo escolar, y si fuere el caso, permitía una detección temprana de problemas de aprendizaje (Cifuentes, 2020), permitiendo una adecuada adquisición de conocimiento en las diferentes áreas escolares.

### **2.1.2.3. Social:**

En cuanto a esta área, el proceso de socialización se da por medio de interacciones con los otros, los juegos al aire libre, por medio del contacto físico, entre otros, los cuales influyen en la capacidad de afrontamiento emocional y en equilibrio mental del niño. Todo ello, es conocido como la cognición social, el cual es parte importante del desarrollo infantil que permite una adecuada capacidad emocional influenciada por las relaciones interpersonales (Gualdrón, 2022).

Por otro lado, es importante señalar, que, debido al cierre de los centros de cuidado infantil, preescolar o de la primera infancia por la situación de cuarentena, y pese a los esfuerzos por mantener ese contacto con las familias de los niños asistentes, se espera un impacto negativo en el desarrollo infantil, tanto en lo mental y físico (Hincapié, López & Rubio, 2020).

Además, se sabe que el cierre de las escuelas ha impactado en el proceso de socialización y aprendizaje que con el tiempo puede ser una problemática en la población infantil; así también, el confinamiento puede traer insatisfacción en los niños al no contar con un espacio adecuado para el desarrollo de sus actividades (Cifuentes, 2020); es decir, los niños no contaron con la posibilidad de actividades de ocio, como los juegos, el disfrute del tiempo con los amigos y demás acciones referentes a su interacción social; y es esta imposibilidad que ha llegado a afectar de manera psicológica a esta población (Cifuentes, 2020).

Finalmente, cabe señalar que la cuarentena ha impactado en la población infantil en la forma de relacionarse positivamente entre sus pares, en cuanto a la construcción de amistades bajo un lazo de confianza (Castillo, Marinho, 2022).

#### **2.1.2.4. Económico:**

El desarrollo infantil se encuentra influenciado por condiciones socioeconómicas, las cuales, a su vez, son determinadas por aspectos culturales (Herrera et al., 2017). Por un lado, dentro de un contexto caótico, presentar un nivel socioeconómico bajo, puede amenazar el adecuado desarrollo integral de los niños(as); debido a que el impacto de la coyuntura vivida en los diferentes estratos sociales, incapacita el ajuste de recursos dentro de las rutinas familiares (Martins y Fiorim, 2020). Así también, por otro lado, se ha incrementado la necesidad de muchos niños y niñas de continuar sus actividades económicas como ingreso a sus familias, ante la situación de crisis vivida; esto puede lograr agravar la explotación laboral infantil.

En el contexto de pandemia, muchas familias han estado expuestas al desempleo, provocando dificultades de acceso a los servicios de internet (Save The Children, 2020).

#### **2.1.2.5. Psicológico:**

Por un lado, este factor es una parte fundamental e importante de la salud y el bienestar en general, ya que afecta la manera de pensar, sentir y actuar de los niños(as); como también impacta en la forma de manejo del estrés, toma de decisiones y relaciones interpersonales.

Además, ante la vivencia de cuarentena, se pudo haber incrementado la manifestación de trastornos mentales entre una tercera parte o, incluso, la mitad de la población; en el caso de los niños, la separación abrupta de estos con sus familiares, amigos del barrio y compañeros de clases, propicia la aparición de

dificultades en su salud mental. Cabe señalar, que la población infantil en el contexto de cuarentena se ha enfrentado a una separación de vínculos con sus familias, la disminución de su autonomía, la incertidumbre en cuanto a la enfermedad y cómo esto afectaría a su entorno cercano.

Debido a esta situación es esperable respuestas emocionales desadaptativas como la irritabilidad, ansiedad, temor, enojo, dificultades en la concentración y en el sueño; es decir, trae consigo efectos desfavorables en la salud mental de niños y niñas (MINSA y UNICEF, 2020).

Por otro lado, ante contextos de confinamiento, se ha evidenciado la prevalencia de síntomas vinculados con estrés postraumático en la población infantil; las puntuaciones medias de estrés postraumático fueron cuatro veces más altas que en los niños(as) que no fueron confinados (García y Cuellar, 2020).

Asimismo, en esta etapa de confinamiento, la hospitalización de algún familiar por COVID-19, ha generado altos niveles de estrés en la población infantil, ya que existe una limitación de acceso a los servicios de salud mental durante este periodo de cuarentena, agravando los problemas psicológicos previos del menor (diversidad funcional o autismo) o provocando el surgimiento de nuevos problemas psicológicos, por no haber sido atendidas aquellas necesidades requeridas (Espada et al, 2020).

En la población infantil, la incertidumbre y el pánico se hicieron presente; además, del miedo, ansiedad, la tensión por la situación de pandemia; así también, se manifestaron pensamientos catastróficos acerca de la enfermedad; y aparecieron comportamientos regresivos o también, comportamientos contradictorios a las reglas del hogar (Sociedad Psiquiátrica infantil, 2020)

La salud mental infantil, se vio afectado también por el uso inadecuado de las nuevas tecnologías, cuando no se cuenta con un control al acceso de contenidos virtuales; se ve afectada los patrones de sueño, como ya se ha mencionado previamente (Del Castillo y Pando Velasco, 2020; citado por Yaguana, Calvopiña, Espín & Romero, 2021)

#### **2.1.2.6. Físico:**

Es otra variable causal que influye en el desarrollo infantil, ya que, por la cuarentena y confinamiento social en los hogares, ha generado la instauración de cambio de hábitos no saludables, el cual puede derivar en problemas físicos en la población infantil. (Espada et al, 2020). Por un lado, debido a la virtualidad, los niños se volvieron menos activos físicamente, ya que pasan más tiempo en la pantalla de un aparato tecnológico como el celular, la televisión, etc.; además, de afectar en la calidad del sueño y en el incremento de peso, este último puede afectar en dificultades cardiorrespiratorias (Wang et al., 2019 citado por Cifuentes, 2020).

Así también, ante la exposición a las pantallas, puede traer consecuencias como la obesidad, el sobrepeso, hábitos no saludables en cuanto a la alimentación y el sedentarismo, dolores posturales como dorsalgia, cervicalgia, lumbalgia, etc.; dificultades visuales como visión borrosa, cansancio visual, etc.; y problemas y alteración del sueño como el insomnio (Gavoto, Terceiro , Volij, Discacciati y Terrasa, 2023).

Por otro lado, otra consecuencia en el área física es la malnutrición infantil. La OMS para el año 2020, reportó que aproximadamente un 45% de la población infantil, menores de 5 años, padecen de algún grado de desnutrición; y, a partir de

la pandemia, se espera que este porcentaje aumente, afectando a personas con bajos recursos económicos (Parra, Roldán y Torres, 2020). Además, cabe resaltar que la alimentación durante los primeros años del infante es relevante para su crecimiento y desarrollo, buscando la disminución de riesgos de aparición de enfermedades crónicas (Fundación Iberoamericana de Nutrición, 2020).

Otra dificultad de la malnutrición es la obesidad infantil, así pues, alrededor del mundo, aproximadamente 41 millones de niños padecen de este problema, según la OMS; ante el contexto de cuarentena, muchos niños no accedieron a una correcta alimentación nutricional, por el contrario, se consumió alimentos procesados; como también, se incrementó el sedentarismo debido al tiempo que pasaban los niños frente a un ordenador o aparato móvil (Parra, Roldán y Torres, 2020).

## **2.2. Métodos de estudios:**

La presente investigación tiene como finalidad dar respuesta a los objetivos planteados previamente; para ello, se realizará una revisión de literatura sobre el *impacto psicosocial de la cuarentena en el desarrollo infantil*, entre las edades de los 3 hasta los 12 años, en base a datos relevante encontrados en América Latina, El Caribe y España, desarrollado bajo el modelo de declaración PRISMA y bajo el enfoque psicológico y educativo, y que datan entre los años 2020-2022.

En cuanto a los criterios de selección, refieren a los artículos y estudios científicos disponibles y consultados en las bases de datos tales como Google Scholar, Scielo, Redalyc, CONCYTEC y Dialnet. En la siguiente tabla se explicará con mayor precisión el criterio de búsqueda en las bases de datos correspondientes:

| <b>Criterio de selección</b> | <b>Criterio de búsqueda</b>  |
|------------------------------|--|
| Tipología                    | Artículos originales o de revisión, enfocados en el conocimiento del impacto psicosocial de la cuarentena en los niños.  |
| Rango de fecha               | La revisión de la literatura se limita entre los años 2020 al 2022, tiempo que se dio el confinamiento social por la COVID.19.   |
| Términos de estudio          | Los estudios revisados responden a los términos en español “ <i>impacto psicosocial</i> ” OR “ <i>efecto psicosocial</i> ” AND “ <i>cuarentena</i> ” OR “ <i>confinamiento por COVID-19</i> ” AND “ <i>niños y niñas</i> ”, y a los términos en inglés “ <i>psychosocial impact</i> ” OR “ <i>psychosocial effect</i> ” AND “ <i>quarantine</i> ” OR “ <i>confinement by COVID-19</i> ” AND “ <i>children</i> ”. |
| Idiomas                      | En español e inglés.   |

**Tabla 2:** Elaboración propia (Fuente: Sánchez, Pedraza y Beltrán, 2021).

Una vez seleccionado los criterios de búsqueda, se seleccionaron y filtraron los documentos encontrados de acorde a los objetivos planteados, y de acuerdo a los criterios de inclusión y exclusión, permitiendo la elección de la información de manera más clara y precisa:

*Criterios de inclusión:*

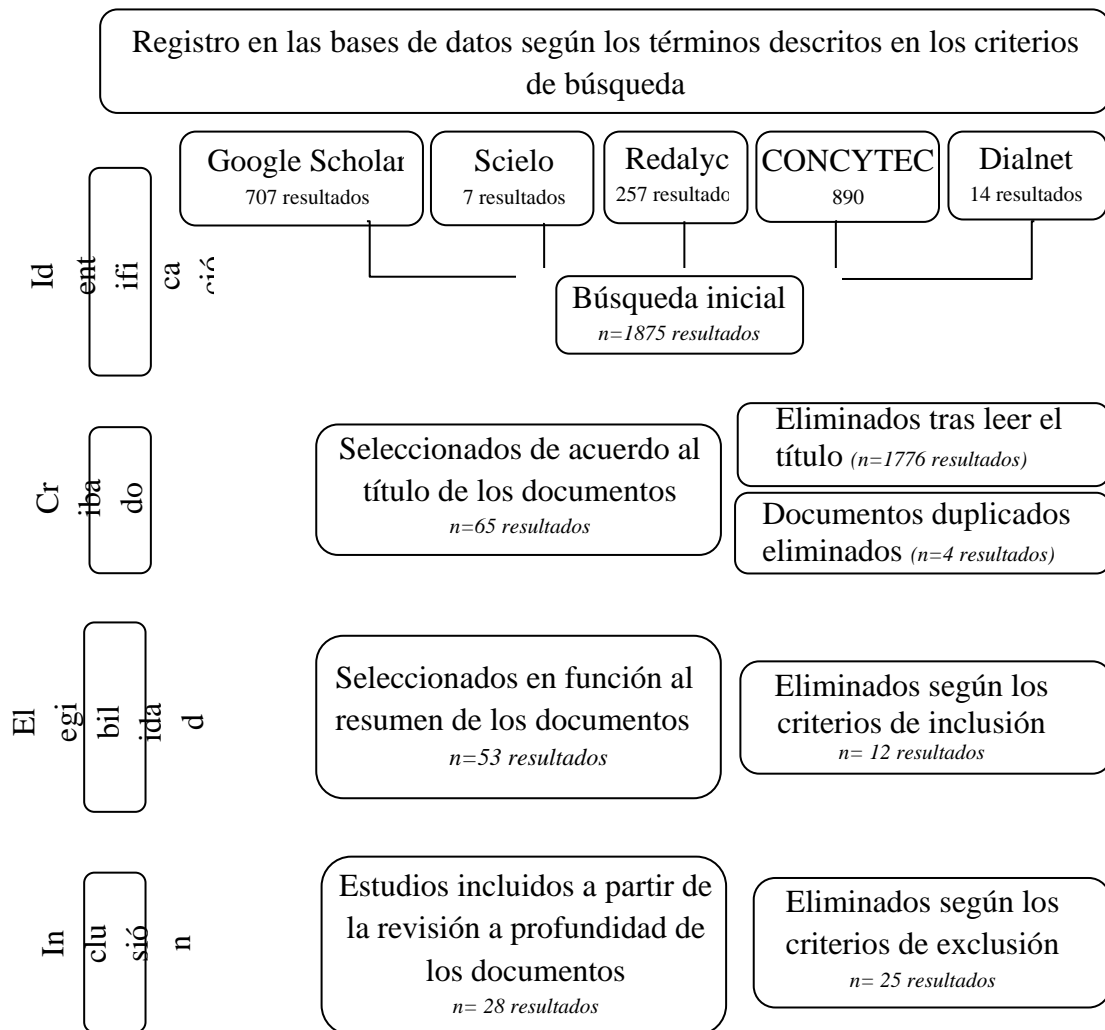
- Estudios enfocados al impacto psicosocial de la cuarentena o confinamiento social por COVID-19.
- Estudios dirigidos a la población objetiva: infantil
- Estudios desarrollados entre el periodo 2020 – 2022.

- Estudios orientados a poblaciones de Iberoamérica.

Criterios de exclusión:

- Estudios no enfocados al objetivo principal de la presente investigación.
- Estudios dirigidos a la población adolescente, joven adulta y adulta mayor.
- Estudios desarrollados posterior al año 2022.
- Estudios no orientados a poblaciones de Iberoamérica.

Así de esta manera, en función a los criterios de inclusión y exclusión, se encontraron en las bases de datos los resultados que se presentarán en el siguiente diagrama:



**Diagrama 1:** Elaboración propia (Fuente: Grimalt y Couso, 2022)

De esta manera, a nivel metodológico en la presente investigación se encontraron un total de **28** estudios que provienen de diferentes países hispanohablantes y que a continuación se detallará las referencias encontradas:

| <b>N°</b> | <b>Autores</b>           | <b>Año</b> | <b>País</b> | <b>Metodología</b>         |
|-----------|--------------------------|------------|-------------|----------------------------|
| 1         | Galiano-Ramírez et al    | 2020       | Cuba        | Cualitativa bibliográfica  |
| 2         | Sánchez Boris            | 2020       | Cuba        | Cualitativa bibliográfica  |
| 3         | Díaz Leiva               | 2021       | Perú        | Cualitativa bibliográfica  |
| 4         | Lizondo-Valencia et al   | 2021       | Chile       | Cualitativa bibliográfica  |
| 5         | Coronel Chica            | 2021       | Ecuador     | Cualitativa documental     |
| 6         | Etchebehere-Arenas et al | 2021       | Uruguay     | Cualitativo exploratorio   |
| 7         | Armenta-Hurtarte et      | 2022       | México      | Cuantitativo descriptivo   |
| 8         | Fuster Plomer            | 2022       | España      | Cualitativo sistemático    |
| 9         | Restrepo-Segura et       | 2022       | Colombia    | Cualitativa documental     |
| 10        | Valero-Alzaga et al      | 2020       | España      | Mixto exploratorio         |
| 11        | UNICEF                   | 2020       | Argentina   | Cuantitativo descriptivo   |
| 12        | Martins y Fiorim         | 2020       | Brasil      | Cualitativo reflexivo      |
| 13        | Martínez-Muñoz et al     | 2020       | España      | Cuantitativo descriptivo   |
| 14        | Valencia-Suclupe         | 2020       | Perú        | Cualitativa fenomenológico |

|    |                         |      |           |                                 |
|----|-------------------------|------|-----------|---------------------------------|
| 15 | Erades y Morales        | 2020 | España    | Cuantitativo transversal        |
| 16 | Valero-Alzaga et al     | 2020 | Argentina | Cuantitativo exploratorio       |
| 17 | UNICEF                  | 2020 | Colombia  | Cuantitativa descriptiva        |
| 18 | Pedreira-Massa          | 2020 | España    | Cualitativo descriptivo         |
| 19 | Cabana J. et al         | 2021 | Argentina | Cualitativo descriptivo         |
| 20 | Betancourt-Ocampo et al | 2021 | México    | Cuantitativa correlacional      |
| 21 | Salazar Parra           | 2022 | Ecuador   | Mixto descriptivo correlacional |
| 22 | Rickli y Fornazari      | 2022 | Brasil    | Cualitativo documental          |
| 23 | Ibáñez-Alfonso et al    | 2022 | Colombia  | Mixto cuasiexperimental         |
| 24 | Dahily y Lamiña         | 2022 | Ecuador   | Cualitativo descriptivo         |
| 25 | Vargas-Huamán           | 2022 | Perú      | Cuantitativa descriptiva        |
| 26 | Rusca-Jordan et al.     | 2020 | Perú      | Cualitativo descriptivo         |
| 27 | Quero-Acosta et al.     | 2021 | España    | Cuantitativo descriptivo        |
| 28 | García de Ávila et al.  | 2020 | Brasil    | Cuantitativo descriptivo        |

**Tabla N°3:** Elaboración propia (Fuente: Viñoles V., Sánchez A. y Esteve F., 2022).

A continuación, se presentará algunos ejemplos de metodología de estudios encontrados en la presente investigación. Tal es el caso hallado en este estudio con un enfoque mixto, de diseño de estudio de tipo transversal exploratorio, ya que

buscan medir características en un momento determinado, tal como lo presentan, Valero, Martín y Domínguez (2020), en donde el objetivo del estudio fue analizar el impacto de la cuarentena en la salud y el bienestar de la población de 3 a 12 años. Por ello, se aplicó un cuestionario a profesionales del ámbito educativo, social y de salud, especializados en poblaciones infantiles. Los resultados fueron que la gran mayoría (86%) de los profesionales sostienen que la cuarentena puede incidir negativamente en la salud y bienestar de la población infantil y que estos efectos podrían mantenerse con el pasar del tiempo.

Además, se ha revisado un estudio de enfoque cuantitativo, como el desarrollado por UNICEF Argentina (2020), en la "Encuesta de Percepción y Actitudes de la Población", en el estudio del impacto de la pandemia COVID-19 y las medidas adoptadas por el gobierno sobre la vida cotidiana, en donde el objetivo del estudio fue conocer las percepciones, hábitos y actitudes dentro de cada hogar de los niños y niñas en Argentina. Se aplicó una encuesta rápida por medio de un cuestionario de 129 preguntas a una muestra estratificada de 2678 hogares residentes en zonas urbanas de dicho país. Los resultados fueron que la cuarentena ha generado pérdidas y reducción de ingresos económicos en los hogares, esto a su vez provocando la agudización de la inseguridad alimentaria. Además, la falta de acceso a internet o algún dispositivo electrónico que permita el desarrollo de las clases en línea, se ve reflejada en un 18% de estudiantes argentinos.

Asimismo, se ha revisado este estudio de enfoque cualitativo, del tipo reflexivo, como el realizado por, Martins y Fiorim (2020), el cual tuvo como objetivo abordar aspectos conceptuales y teórico de la Teoría del Caos en cuanto al impacto del COVID-19 en la población infantil. Algunas de las conclusiones

resaltantes en esta investigación es que se debe de trabajar con las familias, brindando herramientas adecuadas para que puedan enfrentar factores adversos; además, fortalecer las relaciones y competencias de la población infantil.

También, se encontró investigaciones descriptivas-correlacionales, como el estudio de Salazar C. (2022), quien determinó la relación entre el nivel de la sobreprotección familiar y el desarrollo infantil integral en épocas de pandemia, en niños de 3 a 5 años de una Institución Educativa en Ecuador; los resultados obtenidos fueron que existe un nivel alto de sobreprotección familiar que afecta al desarrollo adecuado de los niños, en el ámbito social, emocional, lenguaje y motriz. Ante este hecho, la autora desarrolló una propuesta de intervención en donde se buscó la concientización del tema de sobreprotección familiar y su impacto en el desarrollo integral infantil; finalmente esta propuesta trajo consigo resultados positivos en los niños aplicados.

Finalmente, se encontró una investigación de tipo documental como el realizado por Rickli y Fornazari (2022), el cual ha buscado analizar la relación entre infancia, violencia y género en Brasil; para ello, las fuentes de información fueron los medios de comunicación y datos de un municipio de Brasil; en cuanto a los resultados se hallaron que, aunque el tema de violencia infantil fue invisibilizado por los medios de comunicación durante el periodo de pandemia, el índice de riesgo de violencia se incrementó durante ese periodo.

### **2.2.1. Instrumentos:**

Sobre la revisión de instrumentos que evalúan el impacto psicosocial de la cuarentena en el desarrollo infantil se han encontrado diversos estudios, tales como lo presentan Martínez, Rodríguez y Velásquez (2020), con el apoyo de Enclave de Evaluación y Enfoque de Derechos Humanos, realizaron el estudio llamado “Infancia confinada. ¿Cómo viven la situación de confinamiento niñas, niños y adolescentes?, donde se aplicó el Cuestionario online “Opiniones y percepciones de niñas, niños y adolescentes”; este instrumento consta con un total de 25 preguntas, desarrollado en la plataforma de encuestas web Limesurvey y fue aplicado a 425 niños entre 10 y 14 años en Madrid, España. Se realizaron preguntas cerradas y seis abiertas, las cuales incluían: definición sobre el confinamiento, preguntas que engloban la técnica SMAT (sueños, miedos, alegrías y tristezas) y preguntas de libre expresión. El instrumento fue desarrollado bajo el enfoque cuantitativo y cualitativo, y consta de estos apartados: consentimiento y presentación; identificación sociodemográfica; confinamiento; vivienda, actividades, principales preocupaciones y sentimientos; bienestar y preguntas finales. En cuanto a lo cuantitativo, se tabuló mediante el paquete estadístico SPSS y sus múltiples herramientas; y en cuanto a lo cualitativo, se utilizó el análisis hermenéutico del discurso infantil sobre la cuarentena, así como la sistematización de patrones discursivos.

También, en otro estudio desarrollado por Valero, Martín y Domínguez (2020), el Grupo de Investigación-OPIK en Determinantes Sociales de la Salud y Cambio Demográfico de la UPV/EHU, aplicaron un Cuestionario online “Impacto del confinamiento sobre la salud y el bienestar de la población de 3 a 12 años” a

profesionales del ámbito educativo, social y de salud, especializados en poblaciones infantiles. Se diseñó el cuestionario con 6 preguntas, de las cuales 5 fueron cerradas y una abierta; las tres primeras abarcan la opinión sobre la cuarentena infantil y el impacto en el ámbito en la salud y desigualdades de la misma, dos preguntas estaban enfocadas en la importancia de los distintos ámbitos en cuanto a la cuarentena y salud, finalmente la última pregunta se enfocó en recopilar información de acuerdo a la profesión de la persona entrevistada. Se recogieron un total de 214 encuestas, de las cuales 94 de ellas fueron de profesionales del ámbito de salud (psicólogos, psiquiatras y médicos pediatras) y 120 profesionales del ámbito socioeducativo (trabajo social y educación social).

Asimismo, Dahily y Lamiña (2022), buscaron examinar la situación emocional de estudiantes de 5-7 años de una Institución Privada en Ecuador, en cuanto a los efectos ocasionados por la pandemia. Para ello, se aplicó un cuestionario desarrollado por el Ministerio de Educación de Chile “Instrumentos para medición de condiciones socioemocionales”, a un total de 30 niños de 1º, 2º y 3º grado del nivel primario. Este instrumento fue creado por Aldunate, Montenegro, Montt, Strasser, Turner y en conjunto con la Dirección de Educación Pública; este instrumento consta con cinco cuestionarios divididos para estudiantes, apoderados y docentes. Además, permite la valorización de los desafíos del confinamiento en el rubro educativo, emocional y acciones de contingencia.

Además, Ibañez, Ojeda, Gómez y Cárcamo (2022) desarrollaron un estudio, en el cual uno de los objetivos fue determinar el bienestar emocional en niños escolarizados en situación de cuarentena por la pandemia. Para ello, aplicaron dos instrumentos, uno de ellos es la “Encuesta de valoración y diagnóstico de

enfermería por dominios de taxonomía II de la North American Nursing Diagnosis Association (NANDA)”, el cual está segmentado en cinco dominios: a) promoción de la salud, b) actividad y reposo, c) autopercepción, d) rol y relaciones, e) afrontamiento y tolerancia al estrés y estos dominios, se encontraban más relacionados con las dimensiones de salud mental y psicoemocional. Este primer instrumento (NANDA), se aplicó y los datos se recogieron a distancia en las semanas previas al inicio de la intervención de este estudio, el cual buscaba determinar el impacto de la utilización de libros infantiles como estrategia de acompañamiento. Los encuestadores del equipo de investigación utilizaron llamadas telefónicas para guiar a los participantes, que estaban acompañados por tutores, mientras respondían verbalmente a las preguntas relacionadas con cada dominio. Posterior a ello, los participantes del estudio, recibieron una intervención de cuatro sesiones virtuales de lectura de cuentos, en la cual se aplicó el segundo instrumento la Escala “Nursing Intervention Classification (NOC)”, cuyo objetivo es medir el estado emocional de los participantes durante todo el proceso de intervención de la lectura de biblioterapia. Este instrumento está conformado por cuatro indicadores: muestra un comportamiento tranquilo y sereno, muestra un afecto apropiado, demuestra concentración y logra conversar en un ritmo adecuado. Su puntuación fue según la escala Likert de 1 a 5 puntos. Este instrumento busca conocer la respuesta emocional de cada participante, en cuanto a aspectos actitudinales, expresiones faciales y verbales. Además, los miembros del grupo de investigación aplicaron, recogieron y completaron esta escala al inicio y al final del procedimiento de intervención biblioterapéutica.

Armenta C., et al. (2022), en su estudio titulado “Percepción y autorreporte de los niveles de bienestar emocional en niñas y niños durante la pandemia por la Covid-19”, tuvo como objetivo evaluar el nivel de bienestar de la población infantil y adolescente en un periodo escolar en la Ciudad de México. Para ello, se aplicaron dos instrumentos a menores de 3 a 15 años de edad; a los niños menores de 7 años se aplicó la escala de Bienestar KIDSCREEN-10 y a los niños mayores de 8 años en adelante se aplicó la escala de Experiencias de Emociones Positivas y Negativas. Por un lado, en cuanto a la escala de Bienestar KIDSCREEN-10 que se aplica a niños menores de 7 años, fue desarrollado por Ravens-Siberer (2004), esta escala debe ser reportado por los cuidadores principales de los niños, el cual se aplica a través de la observación realizada por dichos cuidadores; además, consta de 10 preguntas que evalúa 10 dimensiones: *bienestar físico, bienestar psicológico, estado de ánimo y emociones, autopercepción, autonomía, relación con la familia, amigos y apoyo social, entorno social, rechazo social y medios económicos* (Aymerich M., et al., 2005). Asimismo, este instrumento contiene respuestas de tipo Likert, que evalúa la frecuencia de las características observadas por los cuidadores en los niños durante la última semana (*1=nada frecuente a 5=frecuentemente*). Por otro lado, en función a la Escala de Bienestar de PANAS, el cual se aplica a niños mayores de 8 años, tiene como objetivo evaluar el bienestar en base a las experiencias emocionales de los niños tanto negativas como positivas. El instrumento consta de 20 ítems, en donde 10 de ellos se encuentran enfocados a las emociones positivas (*activación, interés y atención*) mientras que los 10 restantes son dirigidos a emociones negativas (*tensión, nerviosismo y miedo*). Cabe señalar,

que esta escala se evalúa la frecuencia de la emoción percibida en el niño durante la última semana, mediante respuestas tipo Likert (*1=nunca a 5=siempre*).

Sintetizando, los instrumentos revisados en la investigación, que permiten evaluar el impacto psicosocial de la cuarentena en la población infantil, han sido desarrollados vía online por la coyuntura vivida en ese momento de cuarentena, y en general, son cuestionarios o encuestas con enfoques mixtos, que permitan medir las percepciones de los cambios de hábitos o experiencias de convivencias por las familias hispanohablantes; como también con enfoque descriptivo cualitativo.

### **2.3. Estudios acerca del tema:**

#### **2.3.1 Investigaciones Nacionales:**

Díaz D. (2021), en su estudio llamado “Efectos psicosociales de la pandemia COVID-19 en la familia”, el cual tuvo como objetivo conocer el impacto psicosocial de la pandemia en la familia, a través de la revisión bibliográfica en diversas bases de datos. Respecto a los resultados, en la población infantil, el autor sostiene que los síntomas más comunes en los niños fueron la irritabilidad, nerviosismo, problemas de concentración, aburrimiento, sentimiento de soledad y preocupación; además, pasaron más tiempo durmiendo y haciendo menos actividades físicas en casa; también, se incrementó los niveles de estrés debido a las dificultades en la convivencia familiar (Orgíles et al, 2020 citado por Díaz, 2021). Finalmente, se encontró que, en la comunidad infantil, hay mayor índice de depresión, ansiedad y síntomas psicosomáticos en grupos con bajo nivel socioeconómico, baja educación parental, precedentes migratorios y poco espacio

vital (Ravens et al, 2021 citado por Díaz, 2021), siendo considerados como factores de riesgo del efecto psicosocial de la pandemia en los niños.

Vargas (2022) realizó una investigación titulada “Problemas de comportamiento en niños y niñas de 6 y 7 años de una institución educativa, antes y durante la etapa de aislamiento social obligatorio por pandemia COVID – 19”, el cual tuvo como objetivo determinar si la frecuencia de los problemas de comportamiento en los niños de 6 y 7 años de una Institución Educativa Privada en el distrito de Independencia-Lima, es superior antes o durante el periodo de aislamiento social en pandemia. Se trabajó con una muestra de 94 padres de familias de la Entidad Educativa; el instrumento desarrollado que se aplicó fue el “Inventario de Comportamiento en niños”, el cual fue modificado para el uso dentro del contexto de pandemia a causa del COVID-19. Este instrumento busca evaluar las posibles dificultades presentes en el comportamiento del niño y evidenciar su desempeño ocupacional. En cuanto a los resultados, se evidencia un aumento en las dificultades durante la pandemia en la dimensión Actividades de vida diaria, lo cual se expresa en dificultades para conciliar el sueño (49%), tardan en vestirse (41%) y demoran en comer (35%). En la dimensión Actividades escolares, se observaron un aumento durante la pandemia en el poco interés ante la realización de tareas (48%) y la no conclusión de sus tareas en un tiempo determinado (47%). En la dimensión, Actividades de interacción familiar, se evidenció un incremento de dificultades durante la pandemia en cuanto a interrumpir conversaciones de adultos (45%) y en la búsqueda de atención de los adultos (40%). En la dimensión, actividades de ocio y juego, se presentó un aumento de dificultades durante la pandemia, hallándose que muchos niños no se muestran activos (63%) y presentan dificultades para

entretenerse en compañía o por sí mismo (36%). Finalmente, en la dimensión, actitudes, se evidenció un incremento durante la pandemia en se muestran ajenos a las actividades de la familia (45%) y sin ganas durante el día (44%). Es decir, todas las dimensiones trabajadas en la presente investigación presentaron un aumento significativo durante la pandemia en función a los problemas de comportamiento de los niños evaluados.

Rusca F, Cortez C, Tirado BC y Strobbe (2020), realizaron el estudio “Una aproximación a la salud mental de los niños, adolescentes y cuidadores en el contexto de la COVID-19 en el Perú”, el cual tuvo como objetivo conocer los efectos de la cuarentena en la salud mental de los niños y adolescentes y de sus padres. Para ello, se aplicó una encuesta de auto reporte que busca valorar el estado de la salud mental dentro del entorno familiar; la encuesta fue difundida entre el 15 y 30 de mayo del 2020, por las redes sociales a padres de familia o cuidadores de niños y adolescentes; participaron un total de 546 personas. En función a los resultados, se señala que el 69,2% sostuvieron que sus menores hijos manifestaron cambios emocionales y conductuales en el contexto de cuarentena, tales como irritabilidad, dificultades en el sueño, tendencia al llanto, intranquilidad motora y mayor sensibilidad. Además, se encontró un aumento en el desgano, aburrimiento, en el uso de aparatos electrónicos, miedo, ansiedad, dificultades en la concentración, entre otros. Así también, se halló en los cuidadores o padres de familia considerables niveles de estrés, expresado en impaciencia, miedo e irritabilidad. Finalmente, solo 33,2% de los niños menores de cinco años aprobaba sin ninguna dificultad la modalidad virtual; es decir, que este tipo de aprendizaje remoto podría generar un impacto en su proceso de aprendizaje.

Valencia (2020), en su estudio “Habilidades sociales en niños de cinco años en un contexto de crisis por pandemia”, tuvo como objetivo comprender la forma de manifestación de las habilidades sociales en niños de cinco años de edad en el contexto de pandemia. Para ello, se seleccionaron los padres de familia de cinco niños del nivel inicial de instituciones particulares y públicas de Lima Metropolitana. Se utilizó la técnica de entrevista semi estructurada para el desarrollo del estudio. En cuanto a los resultados, el proceso de interacción social de los niños se expresó a través de la comunicación y la cooperación que el niño sostiene con sus padres en el periodo de la cuarentena; en donde se utilizó actividades recreativas, como el “juego”, como una forma de mejorar la convivencia en casa; mejorando de esta forma la comunicación con sus padres y maestros; además, en cuanto a la cooperación, a partir del confinamiento los niños han aprendido a colaborar con las actividades en casa, motivando a que el menor aprenda nuevas responsabilidades y valerse por sí mismo. En cuanto a las conductas en habilidades sociales, al principio de la cuarentena, los padres emplearon actividades creativas que propicien la diversión en casa; sin embargo, en ciertas oportunidades, los niños manifestaron conductas de desobediencia, gritos, etc., razón por la cual los padres implementaron acciones de disciplina que ayudaron en la mejora de la convivencia en sus respectivos hogares. Finalmente, en función a las emociones en las habilidades sociales, los niños no tuvieron dificultad de expresar la emoción de alegría con sus compañeros y maestros en sus clases virtuales; en el caso del miedo, se presentó ante la oscuridad, al encender la cámara para el desarrollo de la clase virtual y en ocasiones ante el temor de quedarse solo; y en cuanto al enojo presentado por los niños, los padres manifestaron que ante

conductas impulsivas y de rabietas de sus hijos, no intervinieron de manera inmediata sino que esperaron un tiempo en donde el niño pueda calmarse, para posteriormente crear un espacio de diálogo entre ambos.

### **2.3.2 Investigaciones Internacionales:**

Lizondo R. et al (2021), en su estudio “Pandemia y niñez: efectos en el desarrollo de niños y niñas por la pandemia Covid-19”, tuvo como objetivo conocer los posibles efectos de la pandemia por COVID-19 en el desarrollo infantil. Para ello, en el estudio he realizó una revisión de literatura abordando el área biopsicosocial en cuanto al tema infantil. En cuanto a los resultados, se encontraron que, a raíz de la pandemia, la obesidad infantil se agravaría, provocando el incremento de peso significativo en los niños, y que aspectos nutricionales, físicos y psicosociales pueden influir en la invención de un contexto obesogénico (Storz, 2020 citado por Lizondo et al, 2021). Por un lado, otro de los aspectos que se ha visto afectada por la pandemia ha sido el apego seguro, esto se vio reflejado en un estudio hecho en China, en donde 1 de cada 3 niños mostraron síntomas de dependencia emocional, irritabilidad e intención (Jiao et al, 2020 citado por Lizondo et al, 2021). Por otro lado, otro de los efectos de la pandemia en la población infantil en el contexto chileno, sería el incremento de riesgos de abusos físicos y psicológicos; de accidentes domésticos debido al aumento del “aburrimiento” e hiperactividad. Además, debido a la coyuntura del virus por COVID-19, también se pueden dar accidentes por intoxicaciones por el uso frecuente y mayor disponibilidad del alcohol y otros desinfectantes tóxicos

(Abufhele & Jeanneret, 2020 citado por Lizondo et al, 2021). Asimismo, se ha determinado que los niños pasan periodos largos expuestos a aparatos tecnológicos, trayendo como consecuencia baja autoestima e impulsividad (Carrasco et al., 2017 citado por Lizondo et al, 2021). De igual manera, se vio afectado los cambios de humor en los niños, reportándose problemas de sueño en un 19,99% de la población infantil (Orgilés, Morales, Delvecchio, Mazzeschi & Espada, 2020 citado por Lizondo et al, 2021). En cuanto a la salud mental de la población infantil, los autores encontraron que debido a la cuarentena por COVID-19, un 89% de los niños presentaron dificultades emocionales y conductuales tales como irritabilidad, problemas de concentración, estrés, depresión, malestar psicológico e incremento de ansiedad (Sánchez, 2020 citado por Lizondo et al, 2021). Asimismo, a causa de las constantes medidas de prolongación del confinamiento, provocaron angustia psicológica manifestado en nerviosismo, apatía, temor a salir a espacios abiertos, pesadillas, terror nocturno, hipersensibilidad, problemas de concentración, inclusive dificultades en el desarrollo cognitivo (Machado & Moreno, 2020; Sánchez, 2021 citado por Lizondo et al, 2021). Así también, la comunicación directa entre amigos y pares se vio interrumpida ante la prohibición de ingreso y asistencia a las instituciones educativas. Finalmente, la población infantil tuvo un efecto positivo en cuanto al trauma por accidente, disminuyendo en un 43% (Mesquita, 2020 citado por Lizondo et al, 2021).

Galiano M. et al (2020), en su estudio titulado “Salud mental en la infancia y adolescencia durante la pandemia de COVID-19”, el cual tuvo como objetivo examinar los factores que influyen en la salud mental de la población infantil en el contexto de cuarentena; para ello, los autores realizaron una revisión bibliográfica

en diversas fuentes de datos. Los resultados arrojaron que ante la ausencia del contacto directo con los profesores y compañeros en el contexto de cuarentena, ha propiciado en los niños, frustración, aburrimiento y temor al virus; además, ante la falta de clases presenciales, la actividad física disminuye, el sobrepeso aumenta por la práctica de dietas no saludables; así también, se presentan alteraciones en el sueño por el incremento de la exposición a las pantallas, afectando la capacidad funcional del niño (Wang et al, 2020 citado por Galiano et al, 2020). Asimismo, según especialistas en psicología clínica y psiquiatras, 1 de cada 4 niños en contexto de confinamiento, han presentado síntomas de ansiedad y depresivos (Ramírez et al, 2020 citado por Galiano et al, 2020). De la misma forma, se ha encontrado que los padres han manifestado cambios en el aspecto conductual y emocional de sus hijos, al presentar síntomas de nerviosismo, desinterés, irritabilidad, inquietud, problemas de concentración y sentimientos de soledad. Además, ante estas experiencias críticas vividas por el COVID-19, la población infantil, pudo llegar a padecer ansiedad, trastornos del sueño, depresión e incluso llegar a las autolesiones. En caso de los niños de menor edad, presentaron rabietas, temor a la soledad y oscuridad, pesadillas; cabe señalar que fue frecuente en los escolares, incremento del apego, problemas de conducta y de sueño y alimentación, y retraimiento social (UNICEF Chile, 2020 citado por Galiano et al, 2020). Es decir, en niños menores de 5 años el impacto psicológico de la cuarentena se vio reflejado en el cambio de comportamiento, agresividad, irritabilidad, pavor nocturno y conductas regresivas en el lenguaje, la succión del dedo pulgar y la falta de control de esfínteres; y en niños de 5 a 11 años, se evidenciaron, dificultades en la atención, concentración y memoria e hiperactividad. Finalmente, en el escenario de cuarentena, se predijo el

aumento significativo del maltrato infantil del tipo físico, psicológico y sexual, ante casos de invisibilidad de familias abusivas (Alianza para la Protección de la Infancia en la Acción Humanitaria, 2019 citado por Galiano et al, 2020).

Coronel N. (2021), en su investigación titulada “Afectaciones en el bienestar social, psicológico y emocional en la infancia y adolescencia durante el confinamiento del COVID-19”, el cual tuvo como propósito determinar el efecto en el bienestar psicológico, emocional y social de la población infantil durante la coyuntura de cuarentena. Por tanto, se implementó la revisión documental de distintas bases de datos; los resultados manifiestan que el temor, tristeza, ansiedad y depresión se presentaron ante el contagio de la enfermedad de familiares cercanos al niño. Además, el concepto de muerte que tienen los niños es superficial, en especial, los infantes menores a los 6 años, al interpretar la muerte como un hecho reversible; por ende, no son capaces de realizar el proceso de duelo ante la muerte de algún familiar (Sánchez, 2021 citado por Coronel, 2021). Asimismo, se ha evidenciado niveles elevados de estrés en la población infantil, por causa del distanciamiento social y la ausencia de actividades cotidianas tales como salidas al parque, el disfrute con amigos y con familiares, y por la falta de asistencia a los espacios educativos de forma presencial (Gutiérrez et al., 2021 citado por Coronel, 2021). De la misma manera, se ha evidenciado cambios comportamentales en esta población como el desarrollo de la obsesión por el uso adecuado de la mascarilla, la desinfección y el distanciamiento social con el fin de proteger su ambiente familiar (Gómez et al., 2020 citado por Coronel, 2021). Finalmente, cabe resaltar, que el impacto psicosocial en la población infantil se ve revelado durante el proceso de cuarentena por COVID-19, en el incremento del estrés postraumático, ansiedad

y depresión, abuso familiar, el aumento de las adicciones y tendencias suicidas (Vélez. 2021 citado por Coronel, 2021).

Etchebehere G. et al. (2021), en su estudio titulado “Percepciones y emociones ante la pandemia: recogiendo las voces de niños y niñas de una institución de educación inicial pública del Uruguay”, tiene como objetivo conocer las percepciones de los niños del nivel inicial durante el confinamiento por el COVID-19. Para ello, entrevistaron a un total de 159 niños de 3, 4 y 5 años de edad, orientado a indagar cinco dimensiones: conocimiento del confinamiento, actividades hechas durante la cuarentena, aprendizajes aprendidos, emociones percibidas y si echaron de menos la falta de asistencia al colegio. En cuanto a los resultados, en función a la primera dimensión, conocimiento del confinamiento, se destaca que en su mayoría los niños conocían el motivo de la cuarentena, pero dándose una diferencia significativa en base este conocimiento, siendo los niños de menor edad que manejaron menos información sobre el tema; asimismo, en cuanto a la segunda dimensión, actividades realizadas en casa, los niños no presentaron alguna apreciación negativa del tiempo de cuarentena en casa, en su mayoría coincidieron en un grado de disfrute a través del juego en actividades lúdicas familiares o en los aparatos electrónicos. En cuanto a la tercera dimensión, aprendizajes aprendidos, los niños sostienen que el aprendizaje se dio a través de manualidades educativos, la lectoescritura y en los quehaceres del hogar. Así también, en función a la cuarta dimensión, las emociones percibidas, los niños de las tres edades se identificaron con la alegría de manera inmediata, al asociarse de forma directa con el juego, las actividades al aire libre y actividades lúdicas dentro del contexto familiar; además, los niños de 3 y 4 años se identificaron con el enojo,

mientras que los de 5 años con el miedo; en cuanto a la tristeza, los niños se identifican en menor porcentaje con esta emoción, el cual se encuentra asociado a los conflictos familiares. Sin embargo, también se ha manifestado un porcentaje significativo de desconocimiento en cuanto a las preguntas enfocadas a las emociones. Finalmente, los niños refirieron expresiones de extrañar la asistencia a las instituciones educativas, en especial el juego con los pares.

Sánchez I. (2020), en su investigación “Impacto psicológico de la COVID-19 en niños y adolescentes”, el cual tuvo como propósito de conocer los efectos psicológicos de la COVID-19 en la población infantil; por ello, se realizó una revisión bibliográfica de diversas fuentes de datos. En función a los resultados, se sostiene que los niños al estar expuestos a esta situación de pandemia, ha desencadenado estados de incertidumbre, ansiedad, tristeza y malestar psicológico, a esto se añade la muerte de algún miembro de la familia y las restricciones que conlleva la cuarentena (Zamora, 2020; Valero et al., 2020; Ramírez et al., 2020 citado por Sánchez, 2020); además, se recalca que en la etapa preescolar se espera reacciones tales como el temor a la oscuridad, al estar solo y pesadillas; también, conductas regresivas, el incremento de rabietas, quejas y apego. En niños de 6 a 12 años se espera la manifestación de dificultades en el sueño o apetito, pesadillas, irritabilidad, síntomas físicos como cefaleas o dolor abdominal; asimismo, conductas de apego excesivo, desinterés por los compañeros de clases y competente en busca de la atención de los padres en el hogar. Ante las medidas constantes de prolongación de la cuarentena, provocaron angustia psicológica, el cual puede verse manifestado en la población infantil a través de terrores nocturnos, pesadillas, temor a espacios públicos, apatía, irritabilidad, nerviosismo, hipersensibilidad, problemas

de concentración e implicando aún dificultades en el desarrollo cognitivo. De esta misma manera, por la situación de retraso académico, pudo impactar en esta población a través de crisis de angustia o ataques de ansiedad, pudiendo llegar a complicarse es trastorno de pánico (Zamora, 2020 citado por Sánchez, 2020). Sumado a esto, en el contexto de cuarentena, ante la inasistencia a los centros educativos, se ha incrementado el uso problemático de los aparatos tecnológicos, afectando los patrones de sueño, el peso corporal y fomentando la adicción (Orgíles et al., 2020; Fernández, 2017; Aguilera et al., 2018 citado por Sánchez, 2020). Sin embargo, es importante recalcar que las nuevas tecnologías han permitido que la población estudiantil a nivel mundial pueda acceder al aprendizaje en línea, favoreciendo a un aproximado de 155 millones de niños en casa; es decir, las TICs han sido indispensables para el proceso de aprendizaje, de comunicación y entretenimiento en la población infantil; esto sostiene que, los aparatos electrónicos en sí no son perjudiciales para los niños ni para la población en general, lo que sí es dañino es el uso inadecuado que se le da a estas nuevas tecnologías. (Vijil, 2020 citado por Sánchez, 2020). Finalmente, conviene señalar que la coyuntura de cuarentena por COVID-19 tuvo efectos positivos en los niños, ya que la creatividad, adaptabilidad, resiliencia y estrategias de afrontamiento se relacionan en mayor porcentaje con la población infantil; trayendo consecuencias positivas en las habilidades, en la adquisición de nuevos conocimientos y el compartir mensajes positivos con los demás; además, se relaciona con el cuidado del ambiente familiar del menor, del uso adecuado de los TICs y asertividad de los padres, favoreciendo en la consolidación de patrones positivos en la construcción de personalidad del niño en desarrollo.

Fuster C. (2022), en su estudio “Consecuencias del COVID-19 en la salud psicológica y emocional en escolares de primaria: una revisión sistemática”, el cual tuvo como fin conocer el impacto en la salud psicológica y emocional, de la pandemia por COVID-19 en niños escolares. En cuanto a los resultados, se ha evidenciado que los escolares de primaria presentaron cambios significativos en cuanto a su bienestar psicológico y emocional durante el contexto de confinamiento por COVID-19, afectando su salud mental, el estado de ánimo y en algunos casos con mayor gravedad, llegando a la ideación suicida o consumir el suicidio como tal (Zhang, Zhang et al, 2020 citado por Fuster, 2022). Además, se aumentaron las fobias irracionales y miedos durante la cuarentena (Liu et al, 2020; Metwally et al, 2020 citado por Fuster, 2022). Cabe resaltar que, el contexto familiar de los niños puede llegar a ser un factor de riesgo o de protección para esta población, ya que si en el hogar existe una adecuada comunicación de parte de los padres hacia los hijos, es un índice positivo que afectará en un adecuado estado de la salud mental infantil (Tang et al, 2021 citado por Fuster, 2022). Caso contrario, en un ambiente en donde los padres presentan estados psicológicos negativos, llega a ser un factor estresor y emocional en los niños (Liu et al, 2021 citado por Fuster, 2022). Para finalizar, cabe resaltar que la actividad física y las conductas saludables son factores de protección para la población infantil, que benefician su salud emocional y mental (Carrillo, García, 2020; Liu et al, 2021; Morgüill et al, 2020; Zhang, Zhu et al, 2020 citado por Fuster, 2022).

Restrepo Y., et al. (2022), en su investigación “Efectos emocionales del confinamiento por la covid-19 en niños y niñas de primera infancia”, el cual buscó conocer los efectos emocionales en niños de la primera infancia, de 0 a 5 años de

edad. Los resultados sugieren que de acuerdo a la edad de los niños surgirán los sufrimientos y preocupaciones; tal es el caso, que, en niños menores a 2 años, se usual el extrañar significativamente a personas de círculo más directo (Barlett et ál., 2020 citado por Restrepo et al., 2022), al presentar índices emocionales como irritación, tristeza constante, retraimientos, y molestias, conocidas como “rabieta”. En los niños mayores a los 2 años, presentan mejor comprensión del entorno, aumento sus preocupaciones, angustias, incertidumbre sobre el futuro y temor por su seguridad personal y de sus familiares. De la misma forma, es de vital importancia acompañar y tener en cuenta a la población infantil tanto durante el confinamiento como también después, ya que en muchos casos se puede presentar índices relacionados al estrés postraumático, estrés agudo y demás efectos vinculados al contexto ambiental y externo del niño (Sprang y Silman, 2013 citados por Restrepo et al., 2022). Ante ello, los autores recalcan el valor del acompañamiento y formación de parte de la familia, que garantice un adecuado bienestar integral de los niños de la primera infancia.

Cabana, Pedra, Ciruzzi, Garategaray, Cutri y Lorenzo (2021) realizaron el estudio de “Percepciones y sentimientos de niños argentinos frente a la cuarentena COVID-19”, ante la coyuntura vivida, realizaron un trabajo de campo que les permitiría conocer las voces de niños y adolescentes en contexto de aislamiento social; esta investigación tuvo como objetivo revelar el impacto de la cuarentena en sus emociones, sentimientos y deseos, en los niños y adolescentes. Para ello, se realizó un estudio cualitativo, descriptivo, narrativo y transversal por medio de una encuesta anónima abierta a niños y adolescentes argentinos de 6 a 18 años de edad, recolectada entre el 1 y el 30 de septiembre de 2020. En cuanto a los resultados, los

niños y adolescentes manifestaron haber sentido tristeza, ansiedad, angustia, la disminución de su autoestima y dificultades en la conciliación del sueño; además, dan a conocer que extrañaron el contacto directo con personas de su entorno, y dan relevancia a la figura de los abuelos y mascotas.

Quero, Moreno, León y Coronel (2021) realizaron el “Estudio del impacto emocional de la pandemia por COVID-19 en niños de 7 a 15 años de Sevilla” el cual tuvo como objetivo valorar la salud emocional de escolares de 7 a 15 años de edad, residentes de la ciudad de Sevilla, en la temporada de pandemia, durante los meses de septiembre a noviembre del año 2020. Se aplicó el Cuestionario Educativo-Clínico: Ansiedad y Depresión (CECAD), el cual busca evaluar los trastornos de la emoción, la ansiedad y la depresión. La prueba se aplicó a un total de 150 escolares; en cuanto a los resultados, se encontró que los niños y adolescentes no presentan porcentajes más elevados de los indicadores de depresión y ansiedad en el contexto de pandemia; se evidenció que un 10% de los evaluados presentaron irritabilidad, un 5% se catalogó como deprimido y solo un 2% manifestó presentar ansiedad.

Betancourt, Riva y Chedraui (2021) desarrollaron el estudio de “Estrés parental y problemas emocionales y conductuales en niños durante la pandemia por COVID-19”, el “Estrés parental y problemas emocionales y conductuales en niños durante la pandemia por COVID-19” objetivo de la investigación fue analizar las diferencias en la percepción de los padres sobre los problemas emocionales y conductuales de sus niños y determinar la relación de estrés parental y los problemas emocionales y conductuales de los niños en el contexto de pandemia por la COVID-19. Se aplicaron dos subescalas para evaluar los problemas emocionales conductuales de los niños, el Índice de Estrés Parental de Abidin (1995) y la Escala

de Capacidades y Dificultades de Goodman (1997) La muestra estuvo conformada por 97 padres y madres de niños entre los 6 hasta los 12 años de edad, residentes en la Ciudad de México y el Estado de México. En cuanto a los resultados, con respecto a las percepciones de los padres, se manifiesta que los niños varones presentan mayor sintomatología emocional a diferencia de las niñas; en el área de hiperactividad, los niños presentaron mayores porcentajes en comparación a las niñas. Finalmente, se evidenció la correlación entre el estrés parental y los problemas emocionales y de conducta en los niños, excepto con el área de hiperactividad.

Erades N. y Morales A. (2020), realizaron el estudio del “Impacto psicológico del confinamiento por la COVID-19 en niños españoles: un estudio transversal”, cuyo objetivo fue describir el impacto del confinamiento en la conducta, problemas de sueño y el bienestar emocional de los niños españoles entre las edades de 3 hasta los 13 años; y estudiar la relación entre la percepción de gravedad y controlabilidad de los padres y las reacciones negativas de sus menores hijos. El estudio es de tipo transversal, en donde participaron 113 adultos entre 27 y 52 años de edad, que tuvieran hijos entre 3 y 13 años, para ello se aplicó un cuestionario online a los padres, el cual evaluaba el bienestar emocional, problemas de conducta y de sueño y las rutinas de sus menores hijos; esto fue difundido por medio de las redes sociales. En cuanto a los resultados, los padres indicaron que en un 69,6% sus menores hijos manifestaron reacciones emocionales negativas, afectando su bienestar emocional; además, otras reacciones prevalentes fueron dejar tareas sin terminar (28.6%), irritabilidad (28.6%), problemas para concentrarse (24.1%), desinterés (24%) y desánimo (23.2%), dificultades de sueño

(31,3%) y problemas de conducta (24,1%). Finalmente, no hay relación entre la percepción de riesgo de la situación por la COVID-19, y las reacciones de los niños evaluados.

Valero, Martín y Domínguez (2020), en su estudio “COVID-19 y salud infantil: El confinamiento y su impacto según profesionales de la infancia”, tuvo como objetivo analizar la valoración de los profesionales que trabajan con población infantil en cuanto al impacto de la cuarentena en la salud y el bienestar de la población de 3 a 12 años. Se aplicó un cuestionario online diseñado por los autores a 314 profesionales del ámbito socioeducativo y sanitario. Los resultados fueron que, el 86% de profesionales sostienen que la cuarentena puede incidir negativamente en la salud y bienestar de la población infantil; el 59% de profesionales también consideran que los efectos podrían prevalecer más allá que este confinamiento. Finalmente, el 76% de profesionales señalaron que el impacto podía ser ligeramente superior entre los niños y niñas.

García et al. (2020), en su estudio “Children’s Anxiety and Factors Related to the COVID-19 Pandemic: An Exploratory Study Using the Children’s Anxiety Questionnaire and the Numerical Rating Scale”, tuvo como objetivo evaluar la prevalencia de ansiedad entre los niños brasileños y sus factores relacionados al distanciamiento social. Se aplicó una encuesta en línea, durante abril y mayo del 2020, a una muestra de niños entre los 6-12 años y sus padres. Para ello, se usaron el Cuestionario de ansiedad infantil y la Escala de calificación numérica para medir el nivel de ansiedad en esta muestra. Los resultados fueron que los niveles más altos de ansiedad se encuentran relacionado con el distanciamiento social sin la presencia de los padres, el incremento de personas que viven en una casa y el bajo nivel de

educación de los padres. Además, estos altos índices se encontraron en niños(as) con tutores muy jóvenes y menos educación. Esto exige la implementación de políticas públicas a favor de esta población.

UNICEF Argentina (2020), desarrolla la “Encuesta de Percepción y Actitudes de la Población. Impacto de la pandemia COVID-19 y las medidas adoptadas por el gobierno sobre la vida cotidiana”, con el objetivo de conocer las percepciones y cambio de hábitos generados por el COVID-19. Además, busca generar información sobre los desafíos que afrontan las familias con población infantil y contribuir con el diseño de políticas públicas que buscan fortalecer el sistema de protección de la niñez. Fue desarrollado entre el 8 y el 15 de abril del 2020, a través de Encuesta Rápida telefónica, que permitió recolectar información sobre cada integrante del hogar; fue constituida por 129 preguntas a una muestra de 2.678 hogares con niñas, niños y adolescentes de Argentina. Los resultados fueron que la inmovilidad social ha generado pérdidas y reducción de ingresos en la actividad económica de los hogares, esto a su vez provocando la agudización de la inseguridad alimentaria. Dentro del ámbito educativo, ciertas desigualdades preexistentes se agudizan en este contexto, como el 18% de adolescentes no cuenta con acceso a internet en el hogar y el 37% no cuenta con dispositivos electrónicos para realizar las actividades académicas; aumentando a su vez, las dificultades de realización de estas actividades. Además, el aislamiento social ha provocado mayor tiempo de exposición a las pantallas, disminución de la actividad física y presentando sentimientos negativos como el miedo, la angustia o la depresión.

Martins y Fiorim (2020), en su trabajo de investigación teórica “Reflexiones basadas en psicología sobre los efectos de la pandemia COVID-19 en

el desarrollo infantil”, revisa sobre el impacto de la pandemia del COVID-19 en el desarrollo psicológico de los niños y niñas. Abordando aspectos conceptuales desde la Teoría del Caos, el cual es una reinterpretación de la teoría bioecológica propuesto por Bronfenbrenner, en el desarrollo y el estrés tóxico, relacionadas con los conceptos de afrontamiento al estrés y autorregulación. Este trabajo tiene el objetivo de proporcionar reflexiones psicológicas en cuanto al impacto de la pandemia en el desarrollo infantil y en la crianza de los hijos. Dentro de las cuales, una de las consideraciones finales es que se debe empoderar a las familias para enfrentar factores adversos y fortalecer la autonomía, relaciones y competencias de la población infantil. Además, sustenta que el desarrollo de los niños y niñas necesita ser protegido. Como resultado a los estudios de familia de la población infantil, se concluye que el impacto de la cuarentena ha generado una reducción de los ingresos económicos en la bolsa familiar, agudizando la inseguridad alimentaria de cada miembro del hogar. Además, en el hogar se ha presentado dificultad de acceso a internet para la realización de actividades de los niños y niñas; o contrario a ello, se ha elevado la exposición a las pantallas y disminuyendo la actividad física. En lo afectivo, se ha elevado la sensación de miedo, angustia y depresión en esta población. Por ello, los problemas psicosociales presentes en los hogares, surgen de la escasez de recursos económicos y tecnológicos, que permitan la consolidación del aprendizaje y desarrollo integral en el niño, pudiendo generar aumento en las dificultades socioafectivas en los niños.

Pedreira J. (2020) en su investigación “Salud mental y covid-19 en infancia y adolescencia: Visión desde la psicopatología y la Salud Pública”, aborda sobre el impacto en la salud mental de la infancia y adolescencia en el contexto de pandemia

por la COVID-19; situándose en la “cuarta oleada asistencial”, propuesto por el neumólogo Tseng V en el año 2020. La última oleada se refiere a las experiencias y vivencias que afectan la salud emocional y mental de la población en general. Esta cuarta oleada, permite conocer las vivencias y experiencias subjetivas de la población en general, de las familias de los pacientes y profesionales de la salud. El presente artículo, enfatiza solo en la población infantil y adolescente. La expresión clínica en la población infantil se manifiesta en tres tipos de estructuras durante el proceso de pandemia: el primer tipo, el mecanismo reactivo-adaptativo, que se manifiesta como un estado de alarma o estado de incomodidad en la población infantil que no presentaba ningún tipo de trastorno mental. El segundo tipo, el factor desencadenante clínico, en donde la coyuntura vivida por el COVID-19 pudo haber desencadenado algún tipo de trastorno mental; y el tercer tipo, la descompensación del proceso, el cual refiere a aquellas personas que ya padecían algún trastorno mental y por el contexto del COVID-19 desencadenó con mayor o menor fuerza sintomatológico y/o comportamental (Pedreira, 2020). En cuanto al tipo reactivo-adaptativo, son aquellas alteraciones mentales que pueden mantenerse a lo largo del tiempo como las excesivas preocupaciones, temor, conflictos emocionales y otras diferentes situaciones; es decir, son experiencias desagradables en la vivencia de cada niño(a) que impacta en el desarrollo personal y en su manera de reaccionar; incluso, provocando situaciones de ansiedad con sensaciones de ahogo, taquicardia, sudoración, problemas en la tensión arterial, llanto entrecortado, entre otras dificultades. También, se presenta el temor al contagio, en cual podría provocar la aparición de síntomas de tipo fóbico o de tipo obsesivo, en cuanto al lavado de manos y el distanciamiento que lo usan como medida de protección personal.

Asimismo, los sentimientos de culpa se hacen presentes ante el incremento de la autopercepción y cuidado de su cuerpo, por no ser lo suficiente empático con los de su entorno, manifestándose esta culpa a través de un llanto persistente, como forma de ahogo o en inquietud psicomotriz (Thevenon O & Adema W., 2020 citado por Pedreira, 2020). En cuanto al segundo tipo, el desencadenamiento clínico mental, hace referencia que una situación en concreto puede provocar un desborde de las emociones internas en el niño(a), actuando como un factor desencadenante de trastornos mentales en la población infantil; evocando síntomas de tipo ansioso y/o ansioso-depresivo de variable intensidad, y ante situaciones de tensión y estrés puede desembocar en un trastorno de estrés postraumático. Así también, se hace presente el temor a la muerte ante las limitaciones de acceso a las visitas a los familiares afectados por el COVID-19. Además, ante toda la exposición de la coyuntura del virus, se pudo manifestar alteraciones en el humor, intensidad en la reactividad, labilidad emocional, tendencia al llanto e irritabilidad; asimismo, cansancio, miedo, soledad, entre otros trastornos mentales que fueron comunicados las figuras parentales en Italia y España durante la pandemia por el COVID-19 (Orgilés et al., 2020 citado por Pedreira, 2020). El tercer tipo de estructura clínica que impactó en la población infantil durante la pandemia, es la descompensación de procesos previos, que refiere a todos aquellos niños que previamente ya contaban con algún tipo de diagnóstico, y, que, durante el proceso de pandemia, se evidencia aquellas vulnerabilidades, haciéndolo como un factor desestabilizador y provocando a su vez, recaídas y reactivaciones sintomáticas en aquellos niños. Ante ello, se precisa una mayor disponibilidad en los servicios de salud mental para un reajuste esencial del tratamiento en dicha población infantil. Así también, el autor

sostiene que el confinamiento en la población infantil, ha sido uno de los factores que ha impactado de forma no homogénea en los niños, ya que a algunos les ha ayudado a disminuir ciertos síntomas emocionales tales como las dificultades en las relaciones interpersonales, en los casos de acosos escolar, los niños se sentían protegidos de sus agresores o acosadores, entre otros. Mientras que, en otros casos, ha impactado en el incremento de síntomas de malestar, agobio, inquietud, temores y desestabilidad afectiva. Asimismo, el confinamiento llegó a ser un factor perjudicial para la población infantil por diversos motivos, uno de ellos es que, debido al aislamiento social, muchos niños fueron víctimas de violencia y agresiones en sus núcleos familiares; otro de los motivos, es que el hiperincremento y consumo de las tecnologías de la información y comunicación (TIC), trajo consigo repercusiones en el comportamiento como irritabilidad, conductas disruptivas con los padres. Cabe señalar, que el confinamiento en sus inicios, fue un hecho satisfactorio para la población infantil, pero con el pasar del tiempo se volvió en una monotonía para ellos, alterando su rutina en diversas áreas, en lo social, familiar, relacional, de juego, etc. Así también, trajo consigo diversas consecuencias en esta población: en primer lugar, a nivel somático, ante la disminución de actividades físicas en conjunto con el sedentarismo y el uso de los TICs, influyó en la tendencia a la obesidad en esta población; alteración del sueño y del alimento. En segundo lugar, impactó de forma emocional, ya que se incrementó los niveles de ansiedad ante el temor al contagio de la enfermedad y por la vivencia con los familiares en el periodo de cuarentena; también, se evidenciaron cambios en el humor y una mínima tolerancia a la frustración, por medio de rabietas y constantes llantos. En tercer lugar, otra consecuencia del confinamiento se

evidencia en el comportamiento de esta población, en el incremento de reacciones disruptivas, de irritabilidad, de apatía y de conductas regresivas en cuanto al control de esfínteres. Finalmente, la suspensión de la escolaridad por el confinamiento, ha impactado en la alteración de los procesos de aprendizaje, como también en las relaciones interpersonales con los compañeros y/o amigos de clase. Sin embargo, tuvo un impacto positivo, en los niños que eran víctimas de acoso escolar y para aquellos que manifestaban dificultades relacionales, con crisis de ansiedad por causa de las clases, entre otras causas (Pedreira, 2020).

#### **2.4. Reflexiones teóricas sobre el tema:**

La cuarentena por COVID-19 ha impactado en distintas áreas en el desarrollo infantil, como en el lado emocional, ante el incremento en las dificultades de salud mental, en los niveles de ansiedad y depresión, reportado por la OMS (2020). Además, en el área social, ante el aislamiento social, se cerraron las instituciones educativas y ante ello las actividades de juego grupal y los procesos de socialización se modificaron en los niños. Ante ello, el presente estudio abordó la importancia de explorar el impacto psicosocial del confinamiento por pandemia en la población infantil, debido a que este grupo etario presenta mayor riesgo de dificultades en cuanto a la salud mental, a todo el proceso de comprensión de la pandemia y sus consecuencias (Sánchez O., Palma S., Molina D., Sandoval E., 2022).

Papalia et al. (2009), definen al desarrollo infantil como los procesos de cambio y permanencia en los niños, abarcando desde la concepción hasta la adolescencia, el cual sucede en tres dominios: el desarrollo físico (crecimiento del

cuerpo y cerebro, desarrollos de las habilidades motoras y capacidades sensoriales), el desarrollo cognitivo (estabilidad en las facultades mentales, en la memoria, lenguaje, aprendizaje, pensamiento, creatividad y razonamiento moral) y el desarrollo psicosocial (estabilidad de la personalidad, las relaciones intra e interpersonales y emociones). Además, este proceso de desarrollo implica la relación entre el individuo y el contexto, considerando todas las interacciones y condiciones de estas interacciones que puedan tener alguna implicación para el ser en desarrollo; la persona es considerada a partir de sus características biológicas, cognitivas, emocionales y de comportamiento. (Papalia, Wendkos y Duskin, 2010).

El desarrollo psicosocial infantil implica cambios en lo psicológico, cognitivo, emocional y social que impactan en la vida futura de los niños. Además, abarca diferentes áreas, tales como el desarrollo cognitivo, que son procesos mentales que favorecen en los infantes, en cuanto a la adaptación al medio externo y la adquisición de conocimientos; el desarrollo afectivo, procesos transformacionales que permiten configurar el yo, interactuando el autoestima, autocontrol y autoconcepto; el desarrollo social, el cual es la adquisición de habilidad que permite comportamientos adecuados; el desarrollo moral, que surge a partir de soluciones hipotéticas de situaciones complejas; el desarrollo del lenguaje, que es una herramienta que le permite al niño transformar su entorno y regular su conducta; y el desarrollo sexual, el cual es un proceso biopsicosocial que permite construir un modelo mental representativo sobre la sexualidad (León, 2011 citado por Romero et al., 2018).

La teoría bioecológica de Bronfenbrenner, propone que las personas se encuentran en constante interacción con el entorno que los rodea. Esta teoría

permite conocer cómo factores de protección y de riesgo influyen en el desarrollo integral de los niños. Además, integra cinco sistemas contextuales (microsistema, mesosistema, exosistema, macrosistema y cronosistema) que se encuentran interconectados en función al desarrollo de los niños. Es importante resaltar que el primer sistema (microsistema) es el entorno inmediato y directo del infante tal como es el colegio y el hogar, los cuales deben velar por la protección y el cuidado emocional, cognitivo y físico del niño, ya que de esta manera se fortalecerán sus relaciones interpersonales; aquí la familia cumple un rol importante en la vida del niño ya que le permite crear vínculos seguro y significativos con sus pares de su entorno, incrementando la posibilidad de que el infante se sienta aceptado y valorado en diferentes espacios. Es decir, la teoría de Bronfenbrenner, hasta la actualidad, sigue vigente ya que continúa contribuyendo en comprender la manera de cómo los seres humanos se relacionan con su entorno (Suárez y Homez, 2017).

En el caso de la cuarentena, primer sistema de la población infantil, el familiar, jugó un papel fundamental, considerándose tanto como un factor de riesgo en niños en contextos donde se incrementaron los niveles de violencia; y un factor protector en situaciones donde los niños disfrutaron pasar la cuarentena en casa con la familia, por medio de las actividades lúdicas.

La teoría del aprendizaje social de Albert Bandura, esta teoría resalta la importancia de factores psicológicos, implicando tres elementos: la interacción con el entorno, el comportamiento y el proceso psicológico personal de cada individuo (Abril, 2021). Además, esta teoría se enfoca en la relevancia de factores personales como la motivación y creencias, que son determinantes del cambio de

comportamiento debido a las influencias ambientales (Abril, 2021). Asimismo, cabe señalar que el aprendizaje es un mecanismo importante para el desarrollo de cada persona, ya que el proceso de interacción social del entorno con el individuo, le ayuda en el desarrollo cognitivo, en donde va construyendo conocimientos desde lo personal a lo colectivo (Sarmiento, 2007 citado por Abril, 2021). Así también, la teoría postula en la relevancia del proceso de aprendizaje en entornos presenciales, debido a que la conducta se refuerza en condiciones presentes en un contexto a ambiente, en donde la persona logra transformar sus experiencias por medio de la observación de modelos que impactan en sus emociones y motivaciones. Sin embargo, la cuarentena cambió los estilos de vida de las personas, creándose nuevos escenarios para el proceso de aprendizaje, en donde los espacios físicos fueron reemplazados por la virtualidad (Aguilar, 2020). Por ello, en tiempos de pandemia, la virtualidad se convirtió en el espacio para el proceso de enseñanza y aprendizaje en los niños, conllevando a grandes retos a los docentes, ya que no solo se enfocaron a transmitir las enseñanzas de los contenidos, sino que también, en trabajar con las emociones de la comunidad infantil, considerándose una atípica manera de aprendizaje (Villanueva, 2020; citado por Aguilar, 2020).

La teoría sociocultural de Vigotsky, sostiene que el entorno social y cultural del niño es fundamental para el desarrollo de sus funciones mentales superiores, dichas destrezas deben ser transformadas en un ambiente sano y organizado permitiendo de esta manera el progreso de la zona de desarrollo próximo del niño. Sin embargo, las consecuencias del COVID-19 ha afectado de manera directa esta zona. Ya que, el espacio de socialización entre compañeros y adultos, ya sea en la escuela o en la casa, fue modificado por la situación de cuarentena (Hernández y

Martínez, 2022). Así también, esta teoría propone que el nivel de desarrollo potencial, se aplica cuando el niño logra ser ayudado al momento de resolver una dificultad. (Vygotsky, 1979 citado por Carrera y Mozzarella, 2001). Por ende, se logra un desarrollo potencial e integral, bajo la supervisión de un guía adulto que le brinde herramientas de apoyo para su maduración. En el contexto de cuarentena, el rol de los padres y/o tutores, jugaron un papel importante en la población infantil en situaciones de solución de problemas.

Ante la coyuntura vivida, para un adecuado desarrollo del infante es fundamental la estimulación en el hogar que es base para el desarrollo cognitivo, ya que la estimulación potenciará las capacidades mentales, físicas y psicosociales de manera continua y sistematizada en el niño, permitiéndole experiencias que potencien lo intelectual en su proceso de desarrollo (Rivas, 2005; citado por Caccia et al, 2023). Cuando un niño recibe mayor estimulación de su entorno, traerá resultados favorables para su desarrollo y en su proceso de aprendizaje (Terner et al, 2010; citado por Caccia et al, 2023) debido a que, una adecuada estimulación a temprana edad, potencia las funciones cognitivas e impulsa los procesos mentales del infante (Miño et al., 2019; citado por Caccia et al, 2023). Ante la cuarentena por el COVID-19, la familia cumple un papel fundamental en la influencia del desarrollo psicosocial del niño, ya que, por medio de ello, adquieren valores y normas que impactan en su salud mental, relaciones interpersonales, etc. (Martínez, 2010 citado por Caccia et al, 2023).

En función a lo presentado, se puede concretar que la niñez es una de las etapas más complejas que el ser humano atraviesa, ya que, durante este proceso, se presentan cambios en el desarrollo emocional, cognitivo, psicológico, social, sexual

y moral, que de una u otra manera impacta decisivamente en la vida del niño o niña. Por ello, el desarrollo psicosocial, incluye diversos factores importantes y fundamentales para un crecimiento integral y sano.

## **2.5. Impacto social y teórico del tema:**

El presente trabajo está enfocado en analizar y profundizar el impacto psicosocial de la cuarentena en el desarrollo infantil, el conocer aquellas interacciones entre lo físico, psicológico y social, que se encuentran presentes en la niñez, ya que esta etapa es clave para una adecuada adaptación al entorno al adquirir herramientas intelectuales, sociales y emocionales, claves para su vida futura. Además, en esta etapa se va forjando la construcción de la personalidad e identidad del niño, en cuanto a valores, cultura y normas internas.

Es durante esta etapa, en donde se dan cambios complejos y concretos en cuanto al pensamiento, lenguaje, sentimientos y emociones y la forma de relacionarse con las demás personas, permitiendo que el niño logre formar una visión del mundo que le rodea, de su comunidad y, sobre todo, de sí mismo, al adquirir herramientas prácticas y mentales que le permiten adaptarse a su contexto, facultando, a su vez, la construcción de su personalidad (CELAM, 2004).

Así también, abordar el impacto psicosocial del confinamiento en esta población, es fundamental debido a que el entorno y las vivencias repercuten en el bienestar del niño, por ende, impacta en su proceso de desarrollo. Además, una correcta adaptación y desarrollo social, permitirá al niño potenciar sus relaciones interpersonales con sus pares en entornos de juego, familia y escuela; ya que por

medio de la socialización los niños refuerzan su aprendizaje, desarrollan el control de sus emociones, la comunicación social y el lenguaje (Gualdrón, 2021).

Por ello, el presente trabajo documental, se enfocó en la población infantil, por su importancia dentro del proceso de desarrollo humano, y también en conocer el impacto psicológico y social de la cuarentena en el desarrollo de esta población.

Asimismo, esta investigación busca contribuir en el área clínico, puesto que se sabe que la pandemia por COVID-19, desde el año 2020, ha impactado en la salud mental de la población infantil de forma creciente, en donde la ansiedad y depresión incrementaron hasta un 20% en este grupo etario (Sánchez, Palma, Molina, Sandoval, 2022). Ante este hecho, la investigación puede llegar a ser de mucha ayuda para los profesionales de salud que trabajan con esta población, potenciando modelos de intervención y sistemas de apoyo tanto para los niños como para sus familiares ante secuelas de dicho impacto; como también, garantizar métodos adecuados de tratamiento en busca de la mejora del bienestar psicosocial del niño que se encuentra en proceso de desarrollo y potenciar las capacidades mentales y fortalezas personales, dado que los profesionales de la salud mental infantil buscan fortalecer el bienestar del niño en cuanto a su adaptación a su contexto, su bienestar personal y en la resolución de sus problemas (Castaño y Bentacur, 2019). En otras palabras, que especialistas y profesionales en poblaciones infantiles, focalicen herramientas de intervención centradas en las necesidades de los niños y las niñas, también dirigidos a las necesidades de sus respectivas familias; y de esta manera, se logre perpetuar la defensa y cumplimiento de los derechos infantiles en el Perú y en toda Latinoamérica, a su vez, fortaleciendo sus factores protectores.

De igual forma, aporta en el área de la psicología del desarrollo, ya que, como se ha mencionado anteriormente, el desarrollo infantil fortalece las capacidades cognitivas, emocionales, sociales y culturales del niño, generando condiciones favorables de adaptación, competencias y aprendizajes a lo largo de su vida (Santi, 2019). Es precisamente en esta etapa, donde se van forjando muchas áreas en el niño; por ello, recalcamos su importancia. Además, el presente estudio, a través de la información recopilada aportará conocimiento relevante para el cuidado y protección de esta población, al tener en cuenta su proceso de desarrollo y sus implicancias en los diferentes escenarios actuales de la cotidianidad.

Por otro lado, también aporta al conocimiento social, debido a que el desarrollo infantil se encuentra influenciado por el contexto social y cultural del niño. Cabe señalar que la socialización es fundamental para el desarrollo social cognitivo de los niños, el cual permite el éxito en sus relaciones interpersonales con sus pares y familia. Dada su importancia en el proceso de desarrollo, esta investigación recopila información del impacto de esta área en tiempos de cuarentena, para la comprensión de este grupo etario y de esta forma crear métodos de adaptación que les brinde herramientas adecuadas a los niños ante escenarios de impacto para su desarrollo social cognitivo.

Igualmente, contribuye en el conocimiento educativo, porque se sabe que la educación es de suma relevancia en el proceso de desarrollo del niño, al potenciar sus capacidades adquiridas y los entrena para una adecuada integración y adaptación a su contexto y una actitud responsable frente a la comunidad (Jaramillo, 2007). Ante ello, se presenta información sobre el proceso social y adaptación de los niños en entornos no presenciales y a la virtualidad, el cual brinda herramientas

de recursos y materiales que promuevan un adecuado aprendizaje en escenarios retantes ante el desarrollo del niño.

Para finalizar, es fundamental señalar que el aporte a la práctica profesional, es el fortalecimiento del conocimiento del tema, que permite de una u otra manera profundizar en la importancia de la intervención psicosocial en esta población, a partir de la experiencia del confinamiento social.

### **III. CONCLUSIONES:**

La pandemia por COVID-19, siendo declarada como tal por la OMS a principios de marzo del 2020, trajo consigo cambios relevantes a la población, específicamente el proceso de cuarentena o confinamiento.

Tales consecuencias impactaron en el estilo de vida, bienestar integral y calidad de vida de las personas. En especial de una población vulnerable que se encuentra en proceso de desarrollo, como lo es la población infantil. Se recalca su importancia, puesto que durante esta etapa llamada infancia, se dan cambios físicos, sociales y psicológicos, claves para potenciar aptitudes de adaptación al medio que le rodea, formándose en esta etapa la identidad y construcción de su personalidad en cuanto a la interiorización de valores y normas adaptativas.

Esta etapa es fundamental para el proceso de desarrollo social a través de la socialización de forma presencial. Sin embargo, todo ello, se vio afectado por la cuarentena, trayendo consigo consecuencias en el desarrollo infantil y en distintas áreas como lo son: en primer lugar, *el contexto familiar*; por un lado, se incrementaron los riesgos de maltrato físico, psicológico y sexual, amenazando su integridad y bienestar; además, aumentaron los niveles de estrés debido a las

dificultades en la convivencia familiar. Sin embargo, por otro lado, cabe recalcar que un porcentaje de los niños en el contexto de cuarentena disfrutaron pasar tiempo con su familia por medio del juego y/o actividades lúdicas.

En segundo lugar, en cuanto a la educación; por una parte, debido al cierre de las instituciones educativas en el mundo, trajo consigo la virtualidad, precisando la adaptación a nuevas herramientas tecnológicas que permitieron el acceso a la información; este proceso resaltó las barreras diferenciales entre aquellos que contaban o no con la disponibilidad de recursos físicos para el acceso al aprendizaje durante la época de confinamiento. Así también, ante la inasistencia a los centros educativos, se ha incrementado el uso problemático de los aparatos tecnológicos, afectando los patrones de sueño, el peso corporal y la capacidad funcional de la población infantil. No obstante, por otra parte, es necesario resaltar que los aparatos electrónicos favorecieron y fueron indispensables para los escolares, acceder al aprendizaje en línea, favoreciendo el proceso de aprendizaje, de comunicación y entretenimiento de la población infantil; finalmente, a pesar del cierre de los centros educativos, los niños construyeron nuevos aprendizajes en casa a través de manualidades educativas y el cumplimiento de los quehaceres del hogar.

En tercer lugar, en función a lo social, el cierre de las escuelas y espacios de juego, limitó el proceso de socialización de esta población con sus pares, trayendo dificultades en la construcción de amistades bajo un lazo de confianza; también, se ha evidencia niveles elevados de estrés en la población infantil, por causa del distanciamiento social y la ausencia de salidas al parque, el disfrute con amigos y con familiares. Sin embargo, es necesario resaltar que las poblaciones infantiles

aprendieron a disfrutar actividades lúdicas en casa en conjunto con sus familiares, fortaleciendo sus relaciones con sus pares.

En cuarto lugar, en cuanto a lo económico, muchas familias en pandemia, estuvieron expuestas al desempleo, trayendo consigo problemas que afectaron el ingreso de la canasta básica familiar y el acceso a recursos que impactaron a la población infantil. Así mismo, se ha evidenciado mayor índice de depresión, ansiedad y síntomas psicósomáticos en grupos infantiles con bajo nivel socioeconómico, baja educación parental y precedentes migratorios.

En quinto lugar, en función a lo psicológico, durante el proceso de cuarentena, en la población infantil se incrementaron los niveles de la irritabilidad, nerviosismo, problemas de concentración, aburrimiento, sentimiento de soledad, preocupación, dificultades en el sueño, tendencia al llanto, intranquilidad motora y mayor sensibilidad. Además, de estrés, depresión, malestar psicológico e incremento de ansiedad. A su vez, ante las constantes medidas de prolongación de la cuarentena, provocaron angustia psicológica manifestado en nerviosismo, apatía, temor a salir a espacios abiertos, pesadillas, terror nocturno, hipersensibilidad, inclusive dificultades en el desarrollo cognitivo; afectando los patrones de sueño y el control de esfínteres. Cabe señalar, que el impacto psicológico en niños menores de 5 años se vio reflejado en el aumento de rabietas, temor a la soledad y oscuridad, pesadillas, incremento del apego, problemas de sueño y alimentación; así también, manifestaron agresividad, irritabilidad, pavor nocturno y conductas regresivas en el lenguaje, la succión del dedo pulgar y en el control de esfínteres. Los niños de 6 a

11 años, presentaron dificultades en la atención, concentración y memoria e hiperactividad, dificultades en el sueño o apetito, pesadillas, irritabilidad, temor a espacios públicos, apatía, nerviosismo e hipersensibilidad. Asimismo, ante el cierre de los servicios de salud mental, los niveles de estrés aumentaron, afectando el bienestar psicológico del niño. Por otra parte, también se ha dado efectos positivos en los niños, presentando creatividad, resiliencia, formas de adaptación a su medio y estrategias de afrontamiento en el contexto de confinamiento.

Y también, en cuanto al tema físico, la población infantil se vio afectada por altos índices de sobrepeso, debido a la constante exposición a las pantallas, hábitos no saludables y sedentarismo. Es decir, los niños pasaron más tiempo durmiendo y haciendo menos actividades físicas en casa; y, ante la falta de clases presenciales, la actividad física disminuye, el sobrepeso aumenta por la práctica de dietas no saludables.

La cuarentena ha impactado en diferentes áreas de la población infantil, trayendo consigo nuevos retos para las familias, cuidadores, docentes, especialistas e instituciones que velan por la protección y cuidado de la niñez en el Perú y en el mundo. Por ello, se recalca, la importancia de desarrollar estrategias de adaptación y mecanismos de intervención que potencien y protejan el bienestar integral de esta población.

#### IV. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Abello M. y Gallego J. (2003). Intervención Psicosocial, una Aproximación desde el Trabajo Social [tesis pregrado]. Medellín: Universidad de Antioquia. Facultad de Ciencias Sociales y Humanas.

Abril M. (2021). Proceso de aprendizaje en la pandemia. PANORAMA, vol. 15, núm. 28. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8077235>

Abufhele M. y Jeanneret V. ( 2020). Puertas Adentro: La otra cara de la pandemia. Rev. chil. pediatra. vol.91 no.3. Recuperado de: [https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0370-41062020000300319](https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0370-41062020000300319)

ACNUR (2020). Salud mental y bienestar psicosocial de niños y niñas. Recuperado de: <https://www.refworld.org/cgi-bin/texis/vtx/rwmain/opendocpdf.pdf?reldoc=y&docid=59db457f4>

Aguilar F. (2020). Del aprendizaje en escenarios presenciales al aprendizaje virtual en tiempos de pandemia. Estud. pedagóg. Vol.46, n.3, pp.213-223. Recuperado de: [https://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0718-07052020000300213](https://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-07052020000300213)

Aguirre Burneo, M.; Moreira Aguirre, D.; Costa, L.; Pérez Samaniego, S. J. (2019). Intervención psicosocial con niños en contextos de

vulnerabilidad. El caso del barrio Tierras Coloradas, Loja – Ecuador.  
Educació Social. Revista d’Intervenció Socioeducativa, 72, 77-101

Alcover et al (2023). Evolución de la salud mental infanto-juvenil en  
Cataluña en el contexto de la pandemia por la COVID-19 durante el  
curso escolar 2020-2021. Anales de Pediatría. Volume 99, Issue 1,  
Pag 3-13. Recuperado de:  
<https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S2341287923001199?via%3Dihub>

Alianza para la Protección de la Infancia en la Acción Humanitaria (2020).  
Recuperado de: <https://www.unicef.org/mexico/informes/normas-m%C3%ADnimas-para-la-protecci%C3%B3n-de-la-ni%C3%B1ez-y-adolescencia-en-la-acci%C3%B3n-humanitaria>

Alianza para la Protección de la Infancia en la Acción Humanitaria (2020).  
Protección de la niñez y adolescencia durante la pandemia del  
coronavirus. Vol 1. Recuperado de:  
[https://www.unicef.org/media/66276/file/SPANISH\\_Technical%20Note:%20Protection%20of%20Children%20during%20the%20COVID-19%20Pandemic.pdf](https://www.unicef.org/media/66276/file/SPANISH_Technical%20Note:%20Protection%20of%20Children%20during%20the%20COVID-19%20Pandemic.pdf)

Alvis A. (2009). Aproximación teórica a la intervención psicosocial. Revista  
Electrónica de Psicología Social. Recuperado de:  
<https://docs.google.com/viewerng/viewer?url=https://www.funlam.edu.co/revistas/index.php/poiesis/article/viewFile/189/178>

- Armenta C., Gómez M., López M. y Puerto O. (2022). Percepción y autorreporte de los niveles de bienestar emocional en niñas y niños durante la pandemia por la Covid-19. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos*. Volumen LII, Número 1. Páginas 47–70.
- Arnaiz B. (2017). La importancia de la educación en la infancia. Recuperado de: <https://ayudaenaccion.org/ong/blog/importancia-educacion-infancia/>
- Aymerich M., et al. (2005). Desarrollo de la versión en español del KIDSCREEN, un cuestionario de calidad de vida para la población. *Gac Sanit* vol.19 no.2 Barcelona.
- Betancourt D., Riva R. y Chedraui P. (2021). Estrés parental y problemas emocionales y conductuales en niños durante la pandemia por COVID-19. *Enseñanza e Investigación en Psicología*, 3(2), 227-238.
- Bravo S., Caycedo X. y León M. (2020). La psicomotricidad y la importancia en el desarrollo del niño escolar: reflexiones desde la experiencia. Ediciones MAWIL. Recuperado de: <https://mawil.us/wp-content/uploads/2020/11/la-psicomotrocidad-y-la-importancia-en-el-desarrollo-del-nino-escolar.pdf#page=10>
- Buitrago, R. E., Herrera, L., & Cárdenas, R. N. (2019). Coeficiente emocional en niños y adolescentes de Boyacá, Colombia. Estudio comparativo. *Praxis & Saber*, 10(24), 45-68. <https://doi.org/10.19053/22160159.v10.n25.2019.10002>

- Cabana J., Pedra C., Ciruzzi S., Garategaray M., Cutri y Lorenzo C. (2021). Percepciones y sentimientos de niños argentinos frente a la cuarentena COVID-19. *Arch Argent Pediatr* 2021;119(4):S107-S122. Recuperado de: <https://www.sap.org.ar/docs/publicaciones/archivosarg/2021/v119n4a35s.pdf>
- Caccia P. et al. (2023). Estrés Parental y Tipo de Estimulación en el Hogar de Niños y Niñas en contexto COVID-19. *Psykhe* vol.32 no.1. Recuperado de: [https://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S071822282023000100110&script=sci\\_arttext&tlng=pt](https://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S071822282023000100110&script=sci_arttext&tlng=pt)
- Carrera, B. y Mazzarella, C. (2001). Vygotsky: enfoque sociocultural. *Educere* , 5 (13), 41-44
- Castaño S. y Bentacur C. (2019). Salud mental de la niñez: significados y abordajes de profesionales en Medellín, Colombia. *CES Psicología*, vol. 12, núm. 2, pp. 51-64. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/journal/4235/423561560005/html/>
- Castaño M. (2006). Teoría del conocimiento según Piaget. *Revista Virtual de Ciencias Sociales y Humanas "PSICOESPACIOS"* Vol. 1- N.1.
- Castillo C. & Marinho M. (2022). Los impactos de la pandemia sobre la salud y el bienestar de niños y niñas en América Latina y el Caribe. Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).

Recuperado de:  
[https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/47806/1/S2200064\\_es.pdf](https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/47806/1/S2200064_es.pdf)

CELAM (2004). Desarrollo Psicosocial de los niños y las niñas. Recuperado de:  
[https://scholar.googleusercontent.com/scholar?q=cache:WoGInS8W8MkJ:scholar.google.com/+importancia+del+desarrollo+psicosocial+del+ni%C3%B1o&hl=es&as\\_sdt=0,5](https://scholar.googleusercontent.com/scholar?q=cache:WoGInS8W8MkJ:scholar.google.com/+importancia+del+desarrollo+psicosocial+del+ni%C3%B1o&hl=es&as_sdt=0,5)

Cifuentes J. (2020). Consecuencias del Cierre de Escuelas por el Covid-19 en las Desigualdades Educativas. Revista Internacional de Educación para la Justicia Social. Revista internacional de educación para la justicia social (RIEJS). Volumen 9(3). Recuperado de:  
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7523244>

Coronel N. (2021). Afectaciones en el bienestar social, psicológico y emocional en la infancia y adolescencia durante el confinamiento del COVID-19. Universidad Técnica de Machalá. Recuperado de:  
<https://repositorio.utmachala.edu.ec/bitstream/48000/17702/1/ECFCS-2021-PSC-DE00062.pdf>

Dahily D. y Lamiña A. (2022). Proyecto de intervención en prevención de deterioro emocional por motivos de pandemia en niños de 5 a 7 años durante el período de septiembre 2021-febrero 2022 de la Unidad Educativa Cristiana New Life llamado “Cuidemos a nuestros pequeños”. Universidad Politécnica Salesiana. Recuperado de:

<https://dspace.ups.edu.ec/bitstream/123456789/22116/1/TTQ677.pdf>

Diario Canal N (2020). Recuperado de:  
<https://canaln.pe/internacionales/coronavirus-mapa-interactivo-muestra-expa>

Diario El Peruano (2020). Decreto Supremo N° 044-2020-PCM. Recuperado de:  
[https://cdn.www.gob.pe/uploads/document/file/566448/DS044-PCM\\_1864948-2.pdf](https://cdn.www.gob.pe/uploads/document/file/566448/DS044-PCM_1864948-2.pdf)

Diario El Peruano (2020). Recuperado de:  
<https://busquedas.elperuano.pe/normaslegales/decreto-supremo-que-prorroga-el-estado-de-emergencia-nacional-decreto-supremo-n-083-2020-pcm-1866214-1/>

Díaz D. (2021). Efectos psicosociales de la pandemia COVID-19 en la familia. Revista San Gregorio vol.1 no.48 Portoviejo dic./feb. 2021

Dubey S. et al. (2020). Psychosocial impact of COVID-19. Diabetes & Metabolic Syndrome: Clinical Research & Reviews. Recuperado de:  
<https://reader.elsevier.com/reader/sd/pii/S1871402120301545?token=752DA7D7858F96A259E31EF1AA1FEA739F8A69434C6A64E632D88364553C06FF86C29A5479285BF355CB24D394875204>

- Erades N. y Morales A. (2020). Impacto psicológico del confinamiento por la COVID-19 en niños españoles: un estudio transversal. *Revista de Psicología Clínica con Niños y Adolescentes* Vol. 7 nº. 3 - pp 27-34.
- Escobar M. et al. (2021). Efectos de la Pandemia y las Medidas de Confinamiento sobre la Salud Mental en Población Infantil de Chile. *Psykhé*. 32(2), 1-14. Recuperado de: <https://doi.org/10.7764/psykhe.2021.31815>
- Espada et al (2020). Las buenas prácticas en la atención psicológica infanto-juvenil ante el COVID-19. *Clínica y Salud* vol.31 no.2
- Etchebehere G., León R., Silva F., Fernández D. y Quintana S. (2021). Percepciones y emociones ante la pandemia: recogiendo las voces de niños y niñas de una institución de educación inicial pública del Uruguay *Psicología, Conocimiento y Sociedad*, vol. 11, núm. 1, pp. 8-35.
- Fuster C. (2022). Consecuencias del COVID-19 en la salud psicológica y emocional en escolares de primaria: una revisión sistemática. *Revista Complutense de Educación*, 33(4), 541-550.
- Galiano M., Prado R. y Mustelier R. (2020). Salud mental en la infancia y adolescencia durante la pandemia de COVID-19. *Revista Cubana de Pediatría*. 2020;92. Recuperado de: <https://revpediatria.sld.cu/index.php/ped/article/view/1342/681>

Gavoto L., Terceiro D., Volij C., Discacciati V. y Terrasa S. (2023). Exposición a pantallas de niñas, niños y adolescentes: recomendaciones, límites y controversias en el marco del distanciamiento social obligatorio. Un estudio cualitativo. *Rev. Hosp. Ital. B.Aires*; 43(2):56-63. Recuperado de: <https://ojs.hospitalitaliano.org.ar/index.php/revistahi/article/view/220/160>

García et al. (2020). Children's Anxiety and Factors Related to the COVID-19 Pandemic: An Exploratory Study Using the Children's Anxiety Questionnaire and the Numerical Rating Scale. *Int J Environ Res Public Health*. 17(16): 5757.

García C., Recalde M. y Miranda D. (2021). Impacto psicológico en la población pediátrica durante el Covid. *Revista Científico-Académica Multidisciplinaria*. Vol. 6, No 3. Recuperado de: <https://polodelconocimiento.com/ojs/index.php/es/article/view/2454/5087>

Grimalt-Álvaro, C. y Couso, D. (2022). ¿Qué sabemos del posicionamiento STEM del alumnado? Una revisión sistemática de la literatura. *Revista de Investigación Educativa*, 40(2), 531-547. DOI: <http://dx.doi.org/10.6018/rie.467901>

Gualdrón J. (2021). La pandemia de COVID-19 y su impacto en los niños: perspectiva desde un punto de vista holístico. *MedUNAB*;

24(3):335-9. Recuperado de:  
<https://revistas.unab.edu.co/index.php/medunab/article/view/4307>

Gualdrón-Moncada JP. La pandemia de COVID-19 y su impacto en los niños: perspectiva desde un punto holístico. MedUNAB [Internet]. 2021;24(3):335-339. doi: <https://doi.org/10.29375/01237047.4307>

Guerrero E., Chiliquinga E., Velasco L. y Pimbo A. (2023). La educación en el sector rural en tiempos de pandemia por la Covid-19. *Revista Científica UISRAEL*, 10(2), 143–154. Recuperado de: <https://doi.org/10.35290/rcui.v10n2.2023.757>

Herrera D., Munar Y., Molina N. y Robayo A. (2017). Desarrollo infantil y condición socioeconómica. Artículo de revisión. Recuperado de: <http://www.scielo.org.co/pdf/rfmun/v67n1/0120-0011-rfmun-67-01-145.pdf>

Hernández M. y Martínez M. (2022). Efectos Psicológicos por Confinamiento en Niños, Niñas y Adolescentes. Universidad Cooperativa de Colombia. Recuperado de: <https://repository.ucc.edu.co/server/api/core/bitstreams/936872c1-157e-42cd-b478-03b3e828bd7e/content>

Human Rights Watch, (2021). El grave impacto de la pandemia en la educación mundial. Recuperado de: <https://www.hrw.org/es/news/2021/05/16/el-grave-impacto-de-la-pandemia-en-la-educacion-mundial>

- InfoBae, (2022). ¿Está cambiando el cerebro de niños y niñas a causa de la pandemia? Recuperado de: <https://www.infobae.com/america/ciencia-america/2022/01/18/esta-cambiando-el-cerebro-de-ninos-y-ninas-a-causa-de-la-pandemia/>
- Ibáñez L., Ojeda A., Gómez A. y Cárcamo E. (2022). Biblioterapia: estrategia para el bienestar emocional en niños durante la pandemia COVID-19. *Revista Ciencia y Cuidado*. 20(1):105-118. Recuperado de: <https://revistas.ufps.edu.co/index.php/cienciaycuidado/article/view/3517/4318>
- Jaramillo, L. (2007). Concepciones de infancia. *Zona Próxima*, (8),108-123. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=85300809>
- Lizondo R., Silva D., Arancibia D., Cortéz F. y Muñoz D. (2021). Pandemia y niñez: efectos en el desarrollo de niños y niñas por la pandemia Covid-19. *Veritas & Research*, 3(1), 16-25.
- López M., Gómez M., Armenta C. y Puerto O.(2020). El bienestar emocional en las niñas y los niños. *Revista Internacional de Educación Emocional y Bienestar*. Volumen 1(2), pp. 53-70. Recuperado de: <https://rieib.iberomex.mx/index.php/rieib/article/view/14>
- Macías-Cedeño, M. y Chávez-Vera, M. (2021). La tecnología en la disyuntiva familiar en tiempos de pandemia COVID-19 2020.

Socialium, 5(2), 55-71.

<https://doi.org/10.26490/uncp.sl.2021.52.919>

Martínez M., Rodríguez I., Velásquez G. (2020). Infancia Confinada. ¿Cómo viven la situación de confinamiento niñas, niños y adolescentes? Madrid. Infancia Confinada y Enclave de Evaluación.

Martins J. y Ramallo M. (2015). Desarrollo infantil: análisis de un nuevo concepto. Rev. Latino-Am. Enfermagem. nov.-dic. 2015;23(6):1097-104

Martins M. y Fiorim S. (2020). Reflexões baseadas na Psicologia sobre efeitos da pandemia COVID-19 no desenvolvimento infantil. Estud. psicol. Vol.37. Recuperado de: [https://www.scielo.br/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0103-166X2020000100510](https://www.scielo.br/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0103-166X2020000100510)

Meece, J. (2000) Desarrollo del niño y del adolescente. Compendio para educadores, SEP, México, D.F. pág. 101-127.

Ministerio de Salud (2020). Recuperado de: [https://covid19.minsa.gob.pe/sala\\_situacional.asp](https://covid19.minsa.gob.pe/sala_situacional.asp)

MINSA y UNICEF (2020). La salud mental de niñas, niños y adolescentes en el contexto de la COVID-19. Recuperado de: <https://www.unicef.org/peru/media/10616/file/Salud%20menta%20en%20contexto%20COVID19.pdf>

- Morales J. (s.f) Maltrato infantil. Una mirada al interior de la familia en tiempos de confinamiento social. *InterAm J Med Health* 2021;4:e202101012. <https://doi.org/10.31005/iajmh.v4i.17>
- Moreira M., Monteiro A., Vignuda de Souza T. y Leão L. (2020). Children's (in)visibility in social vulnerability and the impact of the novel coronavirus (COVID-19). *Rev. Bras. Enferm.* vol.73 supl.2 Epub June 29.
- Moreno, Cestona & et al (2020). El impacto emocional de la pandemia por COVID-19 Una guía de consejo psicológico. Recuperado de: <https://madridsalud.es/wp-content/uploads/2020/06/GuiaImpactopsicologico.pdf>
- Moulin F. et al (2023). Impacto longitudinal del estatus psicosocial en la salud mental de los niños en el contexto de las restricciones pandémicas de COVID-19. *European Child & Adolescent Psychiatry*. Volumen 32, pages 1073–1082. Recuperado de: <https://link.springer.com/article/10.1007/s00787-022-02010-w>
- Murillo F. y Duk C. (2020). El Covid-19 y las Brechas Educativas. *Revista latinoamericana de educación inclusiva*. Vol.14 no.1.
- Novella M. (s.f.). Estudio de Impacto Social. Recuperado de: <https://esf-cat.org/wp-content/uploads/2017/04/Estudio-de-Impacto-2017-baja.pdf>

Organización Mundial de la Salud (2020). Recuperado de:  
<https://news.un.org/es/story/2020/04/1472862>

Organización Mundial de Salud (2020). COVID-19: cronología de la actuación de la OMS. Recuperado de:  
<https://www.who.int/es/news/item/27-04-2020-who-timeline---covid-19>

Orozco C. (2021). Evaluación y estimulación de las áreas del desarrollo en niños y niñas de 2 a 5 años de edad en base a la Escala de Desarrollo Infantil del Dr. Arnold Gesell, en la guardería Casita Benjamín, ubicada en la zona 3 de la ciudad de Guatemala, durante el año 2017". UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA. Recuperado de:  
<http://www.repositorio.usac.edu.gt/17085/1/13%20T%283429%29.pdf>

Osorio C. y Díaz V. (2012). Modelos de intervención psicosocial en situaciones de desastre por fenómeno natural. Revista de Psicología Universidad de Antioquia, 4 (2), 65-84.

Osorio J. (2023). Impacto de la pandemia por COVID-19 en los motivos de consulta u hospitalización para atención de salud mental en pacientes niños y adolescentes en una Institución Psiquiátrica de la ciudad Bogotá, Colombia. Universidad El Bosque. Recuperado de:  
<https://repositorio.unbosque.edu.co/server/api/core/bitstreams/5181223e-702e-4cb1-a434-919b43cc85c2/content>

Parra García JC, Roldán Tique PA, Torres Nossa MP. Impacto oculto de la pandemia por SARS-CoV-2. Un reto en pediatría. *Pediatr.* 2020;53(3):91-102.

Pedreira J. (2020). Salud mental y COVID-19 en infancia y adolescencia: visión desde la psicopatología y la salud pública. *Rev Esp Salud Pública.* 2020; Vol. 94: 16 de octubre e1-17.

Quero, Moreno, León y Coronel (2021). Estudio del impacto emocional de la pandemia por COVID-19 en niños de 7 a 15 años de Sevilla. *Revista De Psiquiatría Infanto-Juvenil*, 38(1), 20–30.

Rengel M. y Calle I. (2020). Impacto psicológico de la pandemia del COVID 19 en niños. *Revista de Psicología.* La Paz set. 2020

Restrepo Y., Correa L., Arroyave L. y Pino MJ(2022). Efectos emocionales del confinamiento por la covid-19 en niños y niñas de primera infancia. *Hallazgos*, 19(38). Recuperado de: <https://doi.org/10.15332/2422409X.7683>

Reyes C. (2023). Impacto psicológico de la COVID 19 en niños y adolescentes. Universidad de Ciencias Médicas Guantánamo. Recuperado de: <https://apscfg.sld.cu/index.php/apscgf/conabreus2023/paper/viewFile/70/61>

- Rickli D., Fornazari L. (2022). Los niños y el impacto de la pandemia del COVID-19. *Revista CTS*, vol. 17, n° 49. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8465200>
- Romero D., Molina S., Espinoza J., Mori M. y Pasquel A. (2018). Dinámica familiar y desarrollo psicosocial en estudiantes de educación primaria. Vol. 12, núm. 4, pp. 205-214. Recuperado de: <https://doi.org/10.33554/riv.12.4.156>
- Rusca F., Córtez C., Tirado B. y Strobbe M. (2020). Una aproximación a la salud mental de los niños, adolescentes y cuidadores en el contexto de la COVID-19 en el Perú. *Acta Médica Peruana*, 37(4), 556-558. Recuperado de: [http://www.scielo.org.pe/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1728-59172020000400556](http://www.scielo.org.pe/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1728-59172020000400556)
- Salas G., Santander P., Precht A., Scholten H., Moretti R. y López W. (2020). COVID-19: impacto psicosocial en la escuela en Chile. *Desigualdades y desafíos para Latinoamérica. Avances en Psicología Latinoamericana*, 38(2), 1-17.
- Salazar C. (2022). La sobreprotección familiar y el desarrollo integral de los niños de 3 a 5 años en época de pandemia. Universidad técnica de Cotopaxi. Recuperado de: <http://repositorio.utc.edu.ec/bitstream/27000/8815/1/MUTC-001149.pdf>

Sánchez O., Palma S., Molina D., Sandoval E. (2022). Impacto en la salud mental de los niños y adolescentes ante la pandemia por COVID-19. *Acta Pediátrica de México*, 43(6), 366-375. Recuperado de: <https://doi.org/10.18233/APM43No6pp366-3752479>

Sánchez-Guerrero O, Palma-Muñoz S, Molina-Valdespino D, Sandoval-Contestáble E. Impacto en la salud mental de los niños y adolescentes ante la pandemia por COVID-19. *Acta Pediatr Méx* 2022; 43 (6): 366-75.

Sánchez M. (2021). Impacto psicológico de la COVID-19 en niños y adolescentes. *MEDISAN*, vol. 25, núm. 1, pp. 123-141. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/journal/3684/368466087010/368466087010.pdf>

Sánchez S., Pedraza I y Beltrán A. (2021). ¿De qué hablo cuando hablo de innovación educativa? Una revisión sistemática. Recuperado de: <https://drive.google.com/file/d/1Yr1EKAMavEwReeg1VcUhoBRdw1i4yhCY/view>

Santi F. (2019). Educación: La importancia del desarrollo infantil y la educación inicial en un país en el cual no son obligatorios. *Revista Ciencia UNEMI*. Volumen 12, Número 30, pp. 143 - 159.

Save The Children (2020). Coronavirus: El 60% de las familias en pobreza ha visto empeorada su situación laboral. Recuperado de:

<https://www.savethechildren.es/actualidad/coronavirus-el-60-de-las-familias-en-pobreza-ha-visto-empeorada-su-situacion-laboral>

Save The Children (2020). Medidas del aislamiento social por la COVID-19. Recuperado de:

<https://www.savethechildren.es/notasprensa/save-children-advierte-de-que-las-medidas-de-aislamiento-social-por-la-covid-19-pueden>

Save the Children (2020). Save the children advierte de que las medidas de aislamiento social por la COVID-19 pueden provocar en los niños y niñas trastornos psicológicos permanentes como la depresión. Recuperado de: <https://www.savethechildren.es/notasprensa/save-children-advierte-de-que-las-medidas-de-aislamiento-social-por-la-covid-19-pueden>

Sociedad Psiquiátrica infantil (2020). Recomendaciones para niños y sus familiares sobre la pandemia de coronavirus covid-19. Recuperado de: [https://www.aeped.es/sites/default/files/spi-aep-recomendaciones\\_para\\_ninos\\_y\\_sus\\_familiares\\_sobre\\_la\\_pandemia\\_de\\_coronavirus.pdf](https://www.aeped.es/sites/default/files/spi-aep-recomendaciones_para_ninos_y_sus_familiares_sobre_la_pandemia_de_coronavirus.pdf)

Suárez I. y Homez O. (2017). Contribuciones de la teoría bioecológica de Urie Bronfenbrenner sobre los contextos de crianza. Universidad cooperativa de Colombia. Recuperado de: <https://repository.ucc.edu.co/server/api/core/bitstreams/78abb381-f3d6-4d85-b94f-abc90a70d246/content>

Torres M. (2021). Inteligencia emocional en estudiantes del VII ciclo de una institución educativa pública de jornada escolar completa de Pomabamba, Ancash. Universidad Marcelino Champagnat. Recuperado de: [https://repositorio.umch.edu.pe/bitstream/handle/20.500.14231/3364/101.Torres%20Tarazona\\_Tesis\\_Licenciatura\\_2021.pdf?sequence=1&isAllowed=y](https://repositorio.umch.edu.pe/bitstream/handle/20.500.14231/3364/101.Torres%20Tarazona_Tesis_Licenciatura_2021.pdf?sequence=1&isAllowed=y)

UNICEF (2004). Desarrollo Psicosocial de los niños y las niñas. Recuperado de: [https://www.oijj.org/sites/default/files/documental\\_5432\\_es.pdf](https://www.oijj.org/sites/default/files/documental_5432_es.pdf)

UNICEF (2020). Los derechos del niño y por qué son importantes. Recuperado de: <https://www.unicef.org/es/convencion-derechos-nino/por-que-son-importantes>

UNICEF (2020). Proteger a los niños más vulnerables de los efectos de la COVID-19: Programa de Acción. Recuperado de: <https://www.unicef.org/es/coronavirus/proteger-los-ninos-mas-vulnerables-de-efectos-coronavirus-covid19>

UNICEF (2021). Aumenta la preocupación por el bienestar de los niños y los jóvenes ante el incremento del tiempo que pasan frente a las pantallas. Recuperado de: <https://www.unicef.org/es/comunicados-prensa/aumenta-la-preocupaci%C3%B3n-por-el-bienestar-de-los-ni%C3%B1os-y-los-j%C3%B3venes-ante-el>

UNICEF América Latina y el Caribe (2020). Recuperado de:  
<https://www.unicef.org/lac/>

UNICEF Argentina (2020). El impacto de la pandemia COVID-19 en las familias con niñas, niños y adolescentes. Recuperado de:  
<https://www.unicef.org/argentina/media/8646/file/tapa.pdf>

UNICEF Argentina (2020). Encuesta de Percepción y Actitudes de la Población. Impacto de la pandemia COVID-19 y las medidas adoptadas por el gobierno sobre la vida cotidiana. Recuperado de:  
<https://www.unicef.org/argentina/media/8056/file/Covid19-EncuestaRapida-InformeEducacion.pdf>

UNICEF Perú (2020). Impacto socioeconómico sobre niños, niñas y adolescentes en Perú. Recuperado de:  
<https://www.unicef.org/peru/media/7596/file/Covid-19%20impacto%20socioecon%C3%B3mico.pdf>

UNICEF Uruguay (2020). Apoyo psicoemocional para las familias durante la cuarentena por el coronavirus. Recuperado de;  
<https://www.unicef.org/uruguay/media/2761/file/Apoyo%20psicoemocional%20para%20las%20familias%20durante%20la%20cuarentena%20por%20el%20coronavirus.pdf>

UNICEF, ARGENTINA (2021). Salud mental en tiempo de coronavirus. Recuperado de:  
<https://www.unicef.org/argentina/media/11051/file/Estudio%20sob>

re%20los%20efectos%20en%20la%20salud%20mental%20de%20ni%C3%B1as,%20ni%C3%B1os%20y%20adolescentes%20por%20COVID-19.pdf

Valdiviezo M. y Rivera J. (2022). La inteligencia emocional en la educación, una revisión sistemática en América Latina y el Caribe. Revista peruana de investigación e innovación educativa. Vol. 2, Num. 2. Recuperado de: <https://revistasinvestigacion.unmsm.edu.pe/index.php/repie/article/view/22931/18349>

Valencia M. (2020). Habilidades sociales en niños de cinco años en un contexto de crisis por pandemia. Universidad César Vallejo. Recuperado de: <https://repositorio.ucv.edu.pe/handle/20.500.12692/66999>

Valero E., Martín U. y Domínguez A. (2020). COVID-19 y salud infantil: El confinamiento y su impacto según profesionales de la infancia. Rev Esp Salud Pública; Vol. 94.

Vargas L. (2022). Problemas de comportamiento en niños y niñas de 6 y 7 años de una institución educativa, antes y durante la etapa de aislamiento social obligatorio por pandemia COVID – 19, Lima, 2020 – 2021. Universidad Mayor de San Marcos. Recuperado de: <https://cybertesis.unmsm.edu.pe/backend/api/core/bitstreams/779dd902-910f-480d-83d2-2834ec184338/content>

Viñoles V., Sánchez A. y Esteve F. (2022). Desarrollo de la Competencia Digital Docente en Contextos Universitarios. Una Revisión Sistemática. *Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación* 2022, 20(2), 11-27.

World Vision (2020). Una tormenta perfecta. Recuperado en: [https://www.worldvision.co/media/publicaciones/80/SPE\\_Aftershocks\\_2\\_FINAL.pdf](https://www.worldvision.co/media/publicaciones/80/SPE_Aftershocks_2_FINAL.pdf)

Yaguana Martíne, Y. V., Calvopiña Esquivel, L. Z., Espín Beltrán, M. L., & Romero Cevallos, J. P. (2021). Impacto psicológico de la Covid-19 en niños y su entorno familiar. *RECIMUNDO*, 5(4), 323-331. [https://doi.org/10.26820/recimundo/5.\(4\).dic.2021.323-331](https://doi.org/10.26820/recimundo/5.(4).dic.2021.323-331)

Zúñiga G., Díaz D. y Vicente J. (2022). Índice de violencia en niños, niñas y adolescentes en el Perú en tiempos de pandemia. *REVISTA INTERNACIONAL DE CIENCIAS SOCIALES*. VOL. 1(1).